

The image shows the front cover of a book. The cover is a deep red color with intricate black and gold decorative patterns. The central feature is a large, vertically oriented oval medallion with a gold border and a black interior. This medallion is surrounded by a complex arrangement of black and gold floral and scrollwork designs. The entire cover is framed by a decorative border consisting of repeating geometric patterns. A small, white, rectangular label is affixed to the bottom center of the cover.

FSAS
045

FSAS
045

J. A. de J.

Regalado por T. M. P. 30 Ab. / 80

Notas tomadas de "Los monjes de Occidente"

Desde San Berardo hasta S. Bernardo.
por el Conde de Montalumbert.

El autor se propone escribir esta historia con el objeto de reivindicar la verdad católica e histórica sobre el terreno mismo en donde se le ataca por medio de las presumpciones y antipatías de las ideas de la época.

Desearo comentar y estudiar la vida de S. Bernardo es imposible hacerlo si no se indaga acerca del origen de los monjes, pues este santo fue poderoso porque fue monje. Pero hay (dice el autor) para todo cristiano una belleza superior al arte, la belleza de la verdad. "La sociedad en Francia, añade, en su niñez ha sido en todas partes vivificada, dirigida y constituida por el espíritu monástico. Otro tanto ha sucedido en España, en Suecia, en Escocia en Sicilia. En donde quiera que las ordenes monásticas han sido proscritas en el siglo XVIII han renacido en el XIX. Se propone pues, descubrir al publico de donde proceden las ordenes monásticas y cual es el secreto de su vitalidad.

Ahora algunos años nadie sabía que era
un monje. Su historia no se enseña
a la juventud. Desde el fin de las persecu-
ciones romanas, la grandeza, la libertad y
la prosperidad de la Iglesia se ha propor-
cionado siempre al poderio, a la regulari-
dad y a la santidad de los Ordenes reli-
giosos que encerraba en su seno.

Los monjes de la Tebaida y de la Pales-
tina se hacen los campeones de la ortodoxia
contra los tiranos del bajo Imperio. Los
Francos se hacen católicos dirigidos por S.
Benito y S. Colombano. Benedictinos con-
vertidos a los Belgas, la Inglaterra, la A-
lemania, la Escandinavia. En el siglo
X y XI ellos dan a Gregorio VII la Inde-
pendencia de la Iglesia. En el siglo XII
San Bernardo da nuevo esplendor a la
Iglesia. En el XIII y en el XIV las órdenes
nuevas instituidas por S. Domingo, S.
Francisco y sus discípulos interpretan glorio-
samente la fe católica. En el siglo XV la
Iglesia los cirinas crecen y los Ordenes re-
ligiosos se debilitan.

05

En el siglo XVI y XVII^{ta} la Reforma amena-
za la Iglesia, pero aparecen los Jesui-
tas que detienen la inundacion. En el
siglo XVIII las fundaciones catolicas de
San Francisco de Sales y de S. Vicente de
Paul se hacen por la caridad y bajo
los auspicios de las mujeres. En el
siglo XVIII la Iglesia atraviesa una e-
poca espantosa y los ordenes monas-
ticos se contagian con las ideas nuevas.
En el siglo XIX los adversarios del cat-
olicismo se conjuran contra los ordenes
monasticos.

No negamos que la Iglesia puede sub-
sistir sin los ordenes monasticos, pero
pero hasta hoy dia Dios ha establecido
entre ella y los Ordenes religiosos una
solidaridad completa. Si los cleri-
gos suelen contagiarse con la influen-
cia del mundo que los monjes la sien-
tan menos y que hayan servido de ejem-
plo y dado lecciones para encontrar el
camino del cielo por medio del sacrifi-
cio de los bienes terrenos.

Todo cristiano ha sentido alguna vez el deseo de retirarse a la soledad lejos del mundo. Pero esa paz ideal no se encuentra sino en alguna Orden monástica dedicada al amor de Dios. Pero no son las almas enfermas sino las vigorosas y abnegadas que basaban los monasterios en los primeros tiempos. Raros son los casos en que se abraza el estado monástico por motivos de desengaños y tristezas, pues el destierro de los monjes era la fuerza: fuerza por reglamentos su vida y contener su naturaleza rebelde: virilidad intelectual y moral. Carlomagno llama a los abates de su imperio Caballería de Dios. Despliegan efectivamente cada día un valor inmenso contra su propia naturaleza y contra los abusos de los grandes por su energía moral delante de los reyes y los poderosos. Ellos eran los defensores del desgraciado y del débil. Todos los días se debatían contra la injusticia y en favor de la independencia, el derecho y la verdad.

07
Cuando en la historia el clero se hace
servil, los monjes se conservan firmes
en su independencia y su dignidad,
y el monje de la Edad Media es el
tipo de la energía práctica, activa y
útil: siempre en primera línea en
los combates y en el trabajo, en las cru-
zadas, en los concilios y en las mi-
serias.

IV

La oración y la caridad he aquí el dis-
tintivo de todas las Órdenes. La historia de
la oración es la historia de los monjes.
Jesucristo dijo: "Todo lo que pidieris en
vuestras oraciones, se os concederá. To-
do lo obtendris hasta precipitar los
montañas en la mar." Merced a los
monjes la oración se constituyó en
una institución permanente recono-
cida y bendecida por Dios y por
los hombres. La eficacia de la ora-
ción lo demostró Nuestro Señor también
defendiendo a María contra Sataná.

Además de la oración los monjes
practicaban la limosna. La multi-
tud de desgraciados que ampararon

08
de pobres que alimentaron, defendieron
y asilaron, vistieron y curaron los mor-
-tos de la Edad Media sería imposible
de calcular. No solamente socorrian al
pobre sino que lo honraban y se consagra-
ban a él. Así se instituyeron las Ordenes
mendicantes. Reinaba en ellas una ver-
dadera democracia cristiana porque esas
ordenes numeraban hombres de todos los
rangos desde el mendigo hasta el prin-
cipe y todos eran iguales..

Los servicios que hicieron a las
ciencias son inmensos. La erudición,
la historia, la literatura la crítica le
deben su salvación. "Saber es amar,"
decían y aprendían para amar mejor
a sus propios.

Casi todos los ciudades y los pueblos
de la cristiandad tuvieron como primer
fundador algún convento que se formó
para convertir, socorrer y ayudar a los infe-
lices en sus desgracias.

Si algunos conventos han durado hasta catorce siglos la obra moral de ellos ha durado aún más tiempo. En aquellos conventos reinaba la mas grande felicidad de que se puede gozar en la tierra. Pero esto era con la condicion de que se mantuviese estrictamente la austeridad y las Reglas del Orden, à medida que se afloja la disciplina se ha visto que la desgracia y el tedio se apodera de los monjes. Aquella felicidad no la encontraban los monjes sino en el trabajo y la oracion. Ellos vivian hasta una edad avanzada y aquello provenia de la serenidad de alma de que gozaban apesar o talvez à causa de sus austeridades. Amaban la naturaleza y en los sitios mas pintorescos es que edificaban sus conventos y se profesaban mutuamente un cariño y una amistad verdadera. La fiesta de Difuntos fue instituida por el Abad de Cluny en 998 - para orar por los difuntos de su orden principalmente (San Odilon)

"La historia de los pueblos es una gran cosa, sus revoluciones, su suerte, su mision

su gloria, sus castigos, sus heroes, sus
 dinastias, sus batallas, todo eso es bellisi-
 mo, vasto, fecundo. Pero cuan to mas vasta
 y fecunda no es la historia de las almas!
 ¿Le importan para el hombre sus antepa-
 sados y sus descendientes? ¿Le importa
 a este átomo la órbita que lo arrebató?
 Lo que le importa es amar y ser amado
 durante su corta vida y saber que él es
 el ser por encima (par-dessus) de todas las
 cosas a otro ser. En los monasterios
 que se ha comprendido mejor las leyes de
 la amistad. San Benito decía que ellos eran
 los fundadores de la paz, y S. Bernardo
 que eran la Orden de los pacíficos. En medio
 de la sociedad de la Edad Media organizada
 para la guerra, los monjes eran la milicia
 de la paz. No eran solamente felices sino
alegres. No hay preocupación mas falsa
 que la de pensar que el claustro debe ser
 triste y melancólico - es todo lo contrario.
 Los monjes eran siempre amables y alegres
 sino que esa alegría caía como una lluvia

11
benéfica sobre todos los que se le les ac-
-caban y eran la Providencia visible so-
-bre la tierra de las poblaciones de los
alrededores. Johnson, Wordsworth, Leib-
-nitz han elogiado y admirado las insti-
-tuciones monásticas y el bien que hicie-
-ron.

(Precio su descripción del estado de ruina
moral y material de los conventos CXIII)

VI

Mme Roland pagó caro su odio a los monjes.
La persecución contra los órdenes religiosos
tuvo por argumento que el celibato era cau-
-sa de que la población no aumentaba, y
hoy en Europa tiene plétora de población
y se ve obligada a sangrar diariamente
enviando millares de hombres fuera del
viejo continente. Dicen que los monaste-
-rios son foco de peste. Pero si esto atañe
a los órdenes contemplativos cuyas rentas
les ~~hacen~~ para no tener que trabajar
para vivir; pero los filósofos, los escritores
que no trabajan manualmente, los propie-
-tarios ricos por herencia son más útiles
a la sociedad que los monjes en sus conventos?

12
La Iglesia es la única que tendría dere-
cho de pedirles cuenta de su tiempo y solo
ello sabe si lo emplean mal ó bien. Quier
que hubo monasterios demaricados opulentos.
Pero nadie ha podido negarles que esas rique-
zas eran derramadas entre los pobres. Además
si las propiedades monásticas provenían del
don de los particulares que daban sus bie-
nes propios bien ó mal habidos á las comu-
nidades religiosas las cuales las distribuían
entre los pobres. En cambio de aquellas mu-
-nificencias los monjes apuntaban el nom-
bre del donador y era obligación suya por el
sea por un mantel ó por un palacio. Así
los que han atacado la propiedad mo-
nial han dado el primer paso hacia
la expropiación de todos los bienes de
los particulares.

vii

Desgraciadamente en los últimos
tiempos los Ordenes religiosos, salvo algunos
pocas se habrían corrompido y los abusos
fueron tantos que la Divina Providencia
permitió que fueran perseguidos y abolidos.

El autor dice que dirá siempre ¹³
-da la verdad en pro ó en contra de los
miembros del clero monacal ó seglar.
Pues es hacerles un bien denunciar sus
faltas, sus errores y sus vicios. La culpa
es del Orden sino de los individuos
que la componen. Hasta el mismo Vol-
taire dice que en los monasterios habia
en su tiempo muchas almas admirá-
-bles mucho mas que en la vida secular.
Y él habla de los monjes de su tiem-
-po en Francia en donde el espíritu de
los enciclopedistas habia penetrado has-
-ta allí. Los abusos y los escandalos
nacen en los monasterios periódica-
-mente. Los reyes nombraban Abades á
-hombres seculares y Enrique V entregó
una rica abadía á un protestante Ros-
-ny. ¿Lue se podía esperar de semeján-
-tes abusos? Además los Grandes de la
-reina obligaban á sus hijos á ordenarse
-cuando les hacían estorbo - ¿Lue conse-
-cuencias tenían que resultar de una vo-
-cación falsa?

14 De aquel espíritu erróneo resultó
el castigo y la Revolución y el espí-
ritu moderno se apoderaron de los bie-
nes de los conventos. Pero aunque Dios
permitió ese castigo que cayó sobre ino-
centes y culpables esto no quita que los
que perpetraron esos crímenes tendrán
que sufrir a su turno la captación.

VIII

"Ni justicia, ni lastimos, ni recuerdo
ni gratitud, ni respeto por el pasado
ni inquietud por el porvenir. Esta es
la ley del progreso moderno, así cuan-
do encontró en su camino aquellos an-
teigos y venerables rectos, el odio y la
codicia no dejó de atacarlos."

"Lui conharle tan ignominioso entre las
razas antiguas que no pensaban sino a
dar buen ejemplo, enriquecer, y conservar y
estas generaciones modernas que no saben
sino debaratar, destruir y confiscar!"

En toda Europa se calcula que de 1830¹⁵
a 1835/3.000 monasterios desaparecieron
en Francia, Italia, Austria, España,
Portugal, Polonia. Cuando suprimieron
en Granada el monasterio de Jeroni-
tos fundado por Gonzalo de Cordoba
buyaron la espada del Gran Capitan
colgada delante del altar mayor y
la vendieron en pública subasta
por 6 reales en 1835 - Los soldados de
Napoleon 1º llevaron a Francia la ca-
bellera de Ines de Castro y los huesos de
Simeno la mujer del Cid.

En Francia no han dejado piedra
sobre piedra de los antiguos monas-
terios y en realidad no se han utili-
zado los antiguos conventos a ni de
gracudas, foto de estudio y de luz y de
belleza artistica: Todo lo han destruido
pero nada ha fabricado.

El estudio serio y concienzudo ha rehabilitado la Edad Media. Los protestantes y los libres pensadores empezaron a abrir nuevos caminos al estudio y la Edad Media despojada de añejas preconcepciones ha aparecido llena de gloria olvidada y se ha restablecido la verdad histórica. Pero no por eso se declama contra los tiempos de oscurantismo. El odio que le han jurado los anticatólicos consiste en que en aquella época reinaba la unidad de la fe, la uniformidad de un culto universal que reconocía por Jefe al Pontífice de la Iglesia católica. Pero se olvidan de sus Universidades que desarrollaban el espíritu humano, el heroísmo, la fuerza, la abnegación de los soldados, Reyes, lealidades y santos y esto careciendo

de imprenta y de vias de comuni-¹⁷
cacion. Aquella fuerza misma, aquel
valor indomable produccion mon-
struos de tirania y de Inhumanidad
y monstruos de caridad y santidad.
Todo era nuevo, vigoroso, exagerado.
La Iglesia misma tuvo enormes
abusos, anauditos escandalos. Pero
al lado de cada crimen se encon-
trará una expiacion, de cada mi-
seria un asilo, de cada iniquidad
una resistencia. El clero secular
era menos bueno que el moderno,
el episcopado menos respetable, y la
autoridad espiritual del Papa menos
soberana que hoy dia: hoy hay
menos subditos pero entre los que
hay hay mas docilidad. Entones
en la Iglesia y en los Estados ha-
bia mas guerras pero tambien mas
virtudes y caballerosidad.

18 En la Edad Media hubo criminosos
numerosos y horribles hijos de
la fuerza y el vigor, pero la debili-
dad y la bajisea era descomunal. En
el mundo y en los claustros lo que
brilla es la grandeza de alma, los
grandes caracteres y grandes perso-
-najes.

"Le dompter soi-même, c'est le se-
-cret de la force." (De Troquville.)

El autor describe los placeres que pro-
porcionan el escribir una obra, man-
do se ha hecho con conciencia y un
buen objeto.

Seme sin embargo que el lector se
fatigue con la monotonía narración
de los mismos sacrificios, edificaciones fun-
-daciones, donaciones y virtudes reprodu-
-cidas al través de los siglos en los mo-
-nasterios. Pero asegura que su obra

ha sido escrita con toda exactitud ¹⁹
y una escrupulosidad completa, citan-
do a Friers dice como este: "La verdad,
he aquí el objeto, el deber, la felicidad
de un verdadero historiador; cuando
se sabe cuán bella, cuán cómoda es,
pues ella sola lo explica todo, no se
desear, no se busca, no se ama, no se
trata de presentar sino ella o lo que
se cree que es la verdad."

M. de Montalembert dice que ha pro-
curado levantar un monumento a
la virtud, a la verdad y a la santidad.
Con su obra se ha situado entre los fa-
maticos amigos de la libertad y los fana-
ticos anticatólicos. Después de la His-
toria de la Iglesia, dice, no hay ob-
jeto mas inmenso y mas bello que la
historia de las Ordenes monasticas."

"Hablaré, dice, de mi insuficien-
cia literaria en presencia de la ta-
rea colosal que he tenido la temeridad

de comprender? Nadie puede estar
 más convencido que yo... . Lamentar
 -go hay un pensamiento que debe armar
 el valor y dar fuerzas al más humil
 de soldado de la fe: es el recuerdo del
 mal mismo que ha hecho la huma
 -nidad, no solamente el genio de los
 grandes enemigos de Dios, sino aque
 -lla nube de escritores oscuros, copistas
 vulgares y serviles que han destilado
 en detail el veneno de sus maestros, y
 lo han infiltrado hasta en las menores
 venas del cuerpo social. A la vista de
 estos destructores renovados diariamente
 se comprende que puede haber una
 ambición legítima y un honor muy
 puro á hacerse escriba de la justicia
 y copista de la verdad."

Fine de la Introducción

El Imperio romano despues de la paz de la Iglesia.

El pueblo romano venuedor de todos los pueblos ofrece en la historia el ejemplo del envélicimiento mas completo, situacion que no mejoró con la paz de la Iglesia en 312 con Constantino. Nada pudo detener la caída del imperio romano. "La victoria politica del cristianismo, lejos de asegurar el triunfo definitivo de los principios cristianos en el mundo, habien provocado en la multitud la recrudescencia de todos los vicios que la fe cristiana debia aniquilar". Todos los Doctores de aquel tiempo lo proclamaban con horror. Veuendose los Emperadores subditos de la Iglesia que ellos pretendian gobernar se purieron a perseguirla bajo pretexto de hacerlo en nombre de Ario.

22 El sistema administrativo fun-
-dado por Diocleciano y continuado
por todos los Emperadores se convirtió
en el azote del mundo. Y eran tales las
escaseces para con todas las clases
de la sociedad que los Romanos prefe-
rian vivir en medio de los barbaros
mas bien que en Roma. Con este
motivo se desproblaban las ciudades
y quedaban esteriles los campos. El
nombre de "ciudadano Romano" se con-
-virtió en baldon en lugar de honor.
Las artes, las letras, la ciencias todo se
encuentra en una decadencia que se
acercaba a la nada. No hay un grande
hombre pero sí una mujer santa y
de grande alma aparece en el Trono
de Constantino y lo hace repetir por
algun tiempo: hablo de Pulqueria. Si
aparece y Acio, un Pelisario este su-
-cumben a manos mismas de los que
quiere honrar. En todas partes del

El imperio romano se respiraba un aire²³
infecto, salvo en el seno de la Iglesia
Allí se había refugiado el genio, la
gloria, la virtud, el valor, la libertad.
Pero la sociedad espiritual no mas
no puede existir sola sin la temporal:
esto es contrario a las leyes de Dios y
por consiguiente al bien de la Iglesia
"No hay nada que se pareciera mas
al cielo que un monasterio habita-
do por religiosos libremente separa-
dos de la tierra; pero transformar el
mundo en un claustro poblado de
monjes involuntarios eso seria imi-
tar y hacer de la vida un infierno.
Dios no ha pedido jamas que el
envelhecimento y la degradacion
del mundo fuera la condicion de la
libertad de su Iglesia."

Pero era preciso que el antiguo
mundo se hundiera en el olvido
con sus pasiones y sus vicios para
que la verdadera Iglesia de Dios

24
podría salvar la sociedad por me-
dio del cristianismo. Además era pre-
ciso que el mundo civilizado sufriera
dos invasiones: la de los Barbaros por
el lado del Norte y la de los monjes por
el medio día. "Los barbaros derramaran
sangre a torrentes, pero rejuveneceran con
su propia sangre la savia aniquila-
da (épuisée) de Europa". Ellos lleva-
ran consigo dos sentimientos que la
sociedad romana ya no conocía: la
dignidad del hombre y el respeto de la
mujer. De allí resultará al unirlos al
cristianismo la caballería y la reye-
dad católica. Además trajeron el
sentimiento de la libertad y el del
honor. Estos sentimientos apenas ger-
minaban en ellos pues su conducta era
siempre feroz, barbara y cruel. Además
en el momento de convertirse al
cristianismo escogieron no la verda-
dera doctrina sino el arianismo.

25

Así los católicos después de haber sido perseguidos e inmolados por los idólatras lo fueron por los arianos. Por otra parte aquellos bárbaros aprendieron los vicios de la decadente civilización romana y se entregaron a ellos. Parecía que el cristianismo tenía al fin que sucumbir y los santos de aquel tiempo lloran ya una corrupción sin esperanza. Pero Dios no permite que estas cosas sucedan y promovió a los monjes que salvaron la civilización y con ella el cristianismo que parecía perderse ya.

"El imperio romano sin los Bárbaros era un abismo de servidumbre y de corrupción. Los Bárbaros sin los monjes, era el caos. Pero los Bárbaros y los monjes unidos rechazaron un mundo que se llamará la cristiandad."

26 Los precursores monásticos en Oriente.

¿Que cosa es un monje? Un monje es un cristiano que se aparta del mundo para trabajar con mayor tranquilidad en su salvacion eterna. La palabra monje viene del griego y significa "solitario". Pero ademas el monje es por excelencia un hombre que no solamente sigue los preceptos del Evangelio sino sus preceptos. Para evitar lo que es prohibido renuncia a lo permitido. Para llegar hasta el bien aspira a la perfeccion. Habiendo triunfado de su cuerpo por medio de la continencia, de su alma por la obediencia y del mundo por la pobreza voluntaria, vencedor tres veces se entrega a Dios entrando en la vanguardia del ejercito de la Iglesia.

Este genero de vida es tan antiguo

como el mundo. Tiene dos orígenes,
el natural y el sobrenatural. 27

Todos los hombres, todos los pueblos,
todas las religiones, los filósofos y mo-
ralistas del paganismos han sentido
un deseo alguna vez a la soledad
y han glorificado a los que se en-
tregan a ella. Las tradiciones es-
candinavas y germanas conservan
señales de ello, así como el mundo
oriental que se entregó a ello con pasión.
La India tiene hoy más de 3.000 años
sus ascéticos que llevan la ciencia de
la mortificación hasta el delirio, o-
tro tanto hacen hasta el día los se-
ctarios de Buda. Pero esos solitarios in-
terrogados al ocio y a la abyección no
han hecho nada para la moral. Pe-
tagoras, Platon y otros filósofos griegos
aconsejaron esa existencia como la más
alta filosofía. Pero solo el cristianismo
ha sabido darle cuerpo a ese instinto
humano y un motivo santo a esos sa-
-crificios.

28 En la ley antigua las ordenes monias-
ticas o los eremitanos tuvieron como an-
tecesores a Samuel, Elias y S. Juan Ban-
tista con los demas solitarios y profetas
de que habla el Antiguo Testamento.

El judaismo tuvo varias comunidades de
monjes: los Recabitas, los Essemanos y
los Therapeutas que vivian en el desierto
hacian voto de celibato, no poseian nin-
gun bien, no se mantenian sino alimen-
tos grozeros y se entregaban al estudio y
a trabajos manualmente. Estos son los
legitimos antecesores de los monjes cris-
tianos. Jesuista dice los Doctores de la
Iglesia fundó personalmente el Orden
monastico y religioso, practicado por los
Apostoles. Asi se puede decir como de
la Iglesia que existe de derecho divino.
Los primeros cristianos vivian como los
monjes, en comun: pero esta existencia
tenia que desaparecer a medida que los
cristianos se multiplicaban. Durante
los tres primeros siglos de la Era cristiana

29
los discípulos de Cristo eran rigidos
como los monjes; muchos renunciaban
al matrimonio y se condenaban al
ayuno, al silencio y a toda suerte de
austeridades. Muchos se retiraban a
los desiertos y a los montes, entonces los
llamaban Ascéticos, Anacoretas y
aun Monjes, siendo un Monasterio
el lugar en donde vivian. Entre el
reinado del Emperador Decio y Dio-
cleciano los desiertos se llenaron de
solitarios que huian la corrupcion
romana. Mujeres tambien no sola-
mente buscaron un arilo Lyos del
poblado sino que buscaban el mar-
tirio. Durante la persecucion de
Diocleciano vivian en Mesopota-
mia un monasterio con 30 virgenes
a cuya cabeza tenian una abadesa.
Una de las religiozas Tebronia suyo
martir en la persecucion de Diocle-
ciano.

La opinion de algunos Padres de

30 la Iglesia es que no fué sino en el
3^{er} Siglo que se fundaron con consti-
tuciones y reglas las Ordenes monas-
ticas en Egipto por los Santos Antonio,
Pácomo y Antasio. Pablo cuyas vidas
maravillosas fueron escritas por San
Manasio y S. Jerónimo.

Entre esos Padres del desierto que habi-
laban la Tebaida se encuentra en primer
lugar S. Antonio (250 á 356) el que
después de luchar cuerpo á cuerpo con-
tra las pasiones terrestres y domando su
cuerpo reconquista la libertad del al-
ma, al fin funda en el desierto un
monasterio que él gobierna, siendo el
primer Abad como Abraham fué el
primer patriarca realmente establecido.
Pero S. Pácomo fué el primero que dió un
reglamento en toda forma á los nume-
rosos monasterios que tenía á su cargo ca-
mas de 3.000 monges. Era tal la corrección
de población hacia el desierto que

31

San Jeronimo dice que 50,000 monjes que obedecian esa regla en una Congregacion general de esos monasterios. Todos vivian de su trabajo manual. Cerca del Nilo existia en 356 una orden con 20,000 virgenes consagrada a Dios.

Pero aquellos monasterios no solamente eran columnas, en que la principal ley era la del trabajo manual y espiritual sino cada cual habia fundado un asilo para socorrer a los desgraciados. En uno se recogian a los niños enfermos, en otro a los leprosos. Todo monje tenia que saber leer porque uno de sus deberes era leer los Santos Evangelios. Las hermanas de los santos como las de S. Antonio, S. Pavorio y S. Teodoro, las esposas de otros, emulas de estos y desearas de imitarlos se dedicaron tambien a la vida arctica

^{consp.}
32
Las Alejandras, las Eufrosinas (1) S
Las mujeres de la más vida airada
que fueron á tratar de corromper
á los solitarios, como Maria la Eyp-
-ciaia, Saís y Selagia una vez que
respiraban el aire puro de las mon-
-terios de la virtud se convertian en
lugar de vencer á los santos anacore-
-tas. Otras niñas inocentes consagra-
-ban su virginidad como las Eufrosinas
ricas herederas.

La Arabia, la Siria, la Palestina
el monte Sinai. En este último los
sarracenos y árabes asesinaron varias
veces las comunidades enteras hasta
que los monjes lograron convertirlos
como á una gran porción del Oriente
y las islas del Mediterráneo.
Por aquellos tiempos vivió S. Simón

(1) Esta pasó 38 años desparada de hom-
-bre en un convento sin salir jamas
de su celda y sin decir ver en faja á nadie.

33
Erelita / 390 à 439 / que vivió 48 años
sobre una columna para edificar
à los paganos empedernidos de la
epoca (1). Así logró convertir à las
multitudes que iban desde lejanos
países à contemplar ese prodigio.
Desde allí les predicaba, amonestaba
à los injustos y aun aconsejaba al
Emperador de Oriente que le manda-
ra consultar. Una multitud vivió
al pie de la columna día y noche
durante 48 años.

La madre y la hermana de
San Basilio fundaron un especie de
monasterio con sus sirvientas y otras

(1) Ultimamente varios viajeros han
encontrado no solamente el sitio en
que vivió S. Simón Erelita sino la
columna misma. Era una gruesa
columna como una torre sobre la cual
podía muy bien sentarse y aun revo-
lverse, no como lo pintan siempre de pie.

mujeres no lejos del sitio que habia
estogido San Basilio para entregarse
se a Dios. La hermana, Marina, mu-
jer bellisima pero que habia hecho
voto de permanecer siempre virgen,
lo habia iniciado primero a las gra-
cias divinas de la soledad. Allí
vivian retirados del mundo cuando
Julian el Apostata quiso desterrar el
cristianismo del Imperio; entonces
S. Basilio salio de su monasterio vo-
luntario y sorprendio al mundo con
su elocuencia haciendo respetar la
Iglesia hasta por sus mismos ene-
migos. S. Basilio fue el instrumento
de que se sirvio Dios para salvar la
cristiandad en aquella epoca. Ademas
creado Obispo del Ponto, se le considera
como el primer tipo de aquellos monjes-
-obispos que mas tarde fueron los
protectores, los bienhechores de toda

35

Europa y los creadores de la civilización cristiana en Occidente. El fundó muchos monasterios de hombres y de mujeres en los cuales se unió la vida contemplativa con la activa, dándoles el espíritu enteramente evangélico que han guardado siempre las órdenes monásticas. Estos en breve formaron un pueblo entero de monjes y religiosas, "pueblo diferente del clero y de los fieles; pueblo nuevo, intrepido, que se extendía por todas partes y se multiplicaba sin cesar, el que, cosa reconocida por amigos y enemigos de la verdad, era la fuerza principal de la Iglesia." Naturalmente los paganos y los arianos hicieron una guerra a los monjes y los perseguían cruelmente, quemando sus monasterios, dispersándolos y buscando de obligarlos a que housen

servicio militar y dando palo has-
ta causarles la muerte a los que
rehusaban obedecer (pag. 121) San
 Juan Crisostomo (376) escribió entonces
 sus tres famosos libros Contra los ad-
versarios de la vida monastica

Pero los monjes de Oriente empe-
 zaron en breve a declinar, su anti-
 qua virtud y ascetismo decayó, la
 corte bizantina tan corrompida in-
 fluyó sobre ellos de manera que no
 solamente desapareció su virtud
 sino que se eclipsó su gloria teolo-
 gica y literaria.

"Así como el imperio del mundo
 había pasado de los asiáticos a los
 griegos y de los griegos a los roma-
 nos, así la verdad pasó de Jerusalem
 a Roma y la Iglesia fundada en O-
 riente no se hace fuerte sino en
 Occidente."

Los precursores monásticos en Occidente.

Las fuentes monásticas que nacieron en los desiertos de Egipto, se dividieron en dos grandes corrientes la una que se dirige a Oriente, la inunda primero, se concentra y desaparece. La otra se dirige a Occidente y corre por mil canales sobre un mundo que llena y fecunda.

Veamos como emperó allí.

San Anasio desterrado por los Emperadores de Oriente y perseguido por los arrianos, fue el que introdujo el instituto monástico en Roma, cabeza y centro de la Iglesia. Llegó a aquella ciudad en 340 a implorar la protección del Papa Julio. La primera mujer que se hizo religiosa voluntariamente en Roma fue una noble y riquísima patricia, Aglaya, que después de haber llevado una

vida desareglada ~~martirizada~~ ^{en} sus inmen-
 sos bienes a los pobres y se entregó a
 una vida de penitencia y de oracion
 con otras compañeras. Vivió así trece años
 murriendo en olor de santidad en 305

Una hija de Constantino habia fun-
 dado tambien un monasterio de mu-
 jeres sobre el lugar en que Sta Ines ha-
 bia sido martirizada. Pero esto lo hacian
 las mujeres sin regla y sin votos hasta
 que San Anastasio ensino la verdadera
 manera de fundar un convento en el
 Imperio del Oriente. Ademas escribió la
 maravillosa vida de San Antonio Abad
 y con este ejemplo tanto Roma como
 sus contornos se llenaron de monas-
 terios, de alli pasó a toda Italia
 lo el deseo de hacerse monjes y po-
 blarouse de conventos ^{desde} las islas ad-
 yacentes y hasta el pie de los Alpes.
 Los hombres mas poderosos, mas se-
 bios y mas nobles corrian a enuenar-
 se en los monasterios en busca de

una paz que no habia en el mundo y ya que los Emperadores no les permitian obtener glorias terrenales las buscaban en Dios. Pero las personas que dieron los ejemplos más brillantes en el camino de la virtud fueron las patricias más nobles, más ricas y más sencillas. Basta mencionar a las Demetriadas, a las Marcelas, las Fulvias, las Salvinas, las Paulas, las Paulenas, las Faviolas, Melanias,

Estas mujeres más que virtuosas, santas, erigieron no solamente monasterios sino hospitaes, hospicios, casas de refugio, asilos &c.

Estas mujeres habian sido disciplinadas, enseñadas y sostenidas por S. Jeronimo, el que despues escribió sus vidas y leyó a la posteridad los ejemplos más sublimes de abnegación y caridad cristiana.

La invacion de los Barbaros hizo que en el siglo V^o emigraran los cristianos hacia el Oriente y la Palestina y Egipto. De Occidente llevaron las instituciones monacales en todo su vigor los que las aprendieron en Oriente. Ambrosio, Agustin y Jeronimo las luminarias mas famosas de la Iglesia latina debieron su santidad, el primero a su hermana Marcelina, el segundo a su madre Monica y al tercero le ayudaron Sta Paula, Santa Marcela y Sta Custodia.

San Ambrosio como Obispo de Milan tuvo fama hasta entre los Barbaros y convirtio a la reina de Marcomans.

San Agustin fue el fundador o el introductor de la vida religiosa para uno y otro sexo en Africa. Fundo un

monasterio de mujeres en Hip⁴¹
ponca à cuya cabeza puso à su her-
mana. En 423 escribió la famosa
Regla que lleva su nombre para
las religiosas y ha servido desde
entonces de base para gran nú-
mero de instituciones monas-
ticas, entre otras las Dominicanas
y las agustinas. Enemigo de los
ociosos anatematizaba toda con-
gregación que bajo pretexto de re-
ligión recusaba trabajar.

En tanto en las Galias San
Martín fundaba el primer mo-
nasterio cerca de Poitiers en 360
y dedicaba su vida à abolir los
ritos y monumentos druidicos
y à combatir el arianismo. Sin
embargo se oponia violentamen-
te à los obispos y al Emperador
Mascino que quisieron degollar
à los heréticos.

42
Obispo de Tours San Martin fundó
un monasterio que existió catóricamente
a media legua de la ciudad,
y que despues de haber sido la mas
rica y hermosa de Francia hoy ya
no existe sino una portada. En tiempo
de S. Martin no era sino un sitio
salvaje en donde los monjes vivian
queridos entre las rocas en las orillas
del Loira. La institucion fundada
por S. Martin se difundió en todas las
Galias.

En 410 San Honorato fundó una
institucion monastica en un playon
desierto entre Marsella y Toulon
en donde pululaban las serpientes.
A poco aquel lugar era un
sitio encantador lleno de verdura,
de flores y poblado por una multi-
tud de monjes dedicados al estu-
dio, y de donde surgieron los que
 llevaron el Evangelio a Inglaterra

y a Irlanda y multitud de lu-
-minarios de la ciencia y de la
gloria de la Iglesia.

Monge de la isla de San Hono-
rato fue aquel San Loup que lo-
gó impedir a Atila (como San
Leon a las puertas de Roma) que
entrara a su obispado de Troyes.
S. Cesario Obispo de Arles desterru-
do por Alarico, encarcelado por Teo-
dovio rey de los Ostrogodos fundó el
primer monasterio de mujeres en su
obispado y en la Galia y cuya
Regla ha sido consultada como
otra muestra en su genero. Se no-
ta en ella particularmente la
disposicion que prescribe a todas
las hermanas la obligacion de es-
tadias las bellas letras todas los
dias durante dos horas. A la cabeza
de ese monasterio estaba su hermana
Cesarina

44
Las Galias vieron en segunda e,
cuare infinidad de monasterios
en todas las provincias que iban
à amparar y dar consuelo à las
poblaciones despedazadas por las
invaciones de los Godos, Francos &

Fuera de estos monasterios habia
en las partes mas ayrestes de Fran-
cia gran numero de cenobitas que
vivian lejos del mundo en lugares
inaccesibles en donde pasaban una
vida austera en un clima nada
benigno. "Las mujeres, como sien-
pre, no quisieron quedarse atrás
y sobre los coras vecinas suspen-
-didas como nidos en las orillas
de los precipicios, la hermana
de los fundadores de los cenobitas del
Tura se habian establecido con otras
virgenes bajo una regla tan severa

que una vez que tomaban el
velo no se las volvía a ver jamás ⁴⁵
persona alguna de fuera sino
cuando llevaban su cuerpo de la
celda a la tumba.

Estos cenobitas se hicieron con-
-tos regulados con el tiempo y almu-
-cios de ciencia y sabiduría.

Otros muchos monasterios se fun-
-daron bajo los auspicios sea de
hombres santos desde su nacer ó
por hombres pecadores que aspiraban
a escapar su vida pasada. Casi
todos estos monjes supieron ganar
se la buena voluntad de los jefes
barbaros que invadían aquellas
tierras y ejercían su influencia
para proteger a los venerados y a
los prisioneros.

Los monjes, pues salvaron de
la espirante avilización antigua
lo que había de bueno en ella, un

46 contemporaneo suyo del siglo V
dijo hablando de los rebuges: "no
hay duda que sin estas humildes
penitentes el mundo no existiria."
El clerigo Rufino.

Por un lado las hordas salva-
jes llenaban las Galias, Italia, Es-
paña, Siria, Africa & por otro
el arrianismo crecia sin cesar en
el antiguo Imperio romano. Todo
parecia pues perdido no solamente
la civilizacion antigua sino tambien
el cristianismo. El terror era dueño
de todos los corazones. Solo los mon-
jes luchaban, esperaban y resis-
tian a la marca invasora con fi-
-Valientes, abnegados, constantes o-
-ponian al salvajismo creciente
su heroica virtud, su inquebrante
-ble paciencia y su inmenso sa-
-ber aprendido en la soledad y

el silencio de sus monasterios 47
; fue natural era pues que en a-
-quellas circunstancias todo el que
deseaba salvar la vida de su al-
ma y buscaba la seguridad y la
paz buscaras esos asilos en don-
de habían tomado pie las virtu-
-des en el naufragio universal!
Trabajaban manual y moralmen-
te sin cesar y su vida era activa
y libre en medio del desaliento
y esclavitud general. Sus terrenos
eran los mejor cultivados y la
única parte en donde se estu-
-diaba era en los conventos.
Sin embargo no eran perfectos
y no dejaban de encontrarse
gran número de monjes que no
obedecían las reglas y que solo
deseaban si queras, honores y
goces. A medida que se

multiplicaban los monasterios
 el desarrollo era cada día menor
 y la anarquía era completa cada
 Abate en su convento tenía una
 regla diferente, se necesitaba un
 legislador que pusiera en orden
 aquel caos. Cuando fue tiempo

po Dios envió a San Benito.

San Benito nació Libro IV.

Vida de S. Benito - Cap. 1.º

San Benito nació en 480. La corrupción
 la confusión y la desesperación y la
 muerte estaban en todas partes. La diso-
 ción social parecía inevitable. Los cis-
 mas, las herejías, los escándalos horro-
 rezaban el mundo entero y el interior de
 los monasterios. En Oriente la Iglesia
 empezaba a decaer rápidamente y en
 Occidente acababa de desaparecer el úl-
 timo Emperador romano y los Barbaros
 destruyeron y fundaban reinos en toda Eu-
 ropa pero ninguno era católico.

Los Barbaros eran dueños de todo ⁴⁰¹
el mundo civilizado.

En un sitio agreste en tanto un pa-
tricio romano, un niño de 14 años em-
pezaba ~~su~~ vida de cenobita retirado
del mundo y de los horros que veía
en él. Pero su vida retirada fue conoci-
da en los contornos, sus virtudes y e-
louencia estimados y tuvo que salir
de su cueva para fundar doce mo-
nasterios bajo una regla severi-
sima. Godos, visigodos romanos, laicos
y seculares, monges y clerigos una
multitud inmensa le rodeaba sin
que pidiéndole consejos y oyéndole
hablar. Él fundaba sus reglas en la
oracion y el trabajo y en breve aque-
llos campos incultos fueron sembra-
dos y abundantes cosechas se dieron
en donde antes habia abrojos. Na-
turalmente sus virtudes fueron envidi-
das y trataron de envenenarle pero el paso
inólume por todo continuo fundando

monasterios sobre las ruinas de los antiguos templos paganos. El mas famoso de todos es el del Monte Casino en donde escribió su regla y acabó su vida en 543. Este monasterio creció en poderio de tal suerte que 1321 el Abad era el primer Barón del reino de Napoles y tenia bajo sus órdenes 37 parroquias - 4 Obispados, - 2 principados, 20 condados - 250 castillos - 440 ciudades y aldeas 336 propiedades 23 puertos maritimos, - 33 urbes, - 200 molinos, 300 territorios y 1662 iglesias. Gozaba de una renta de 500,000 ducados.

Los Barbaros mas feroces y los pps guerreros mas indomables se prosternaban bendiciendo á S. Benito y sorprendidas con los milagros que hacia le escuchaban y obedecian y aun convirtieron á muchos de una manera milagrosa solo con decirles algunas

palabras.

51

"En la historia de la mayor parte de los santos que han ejercido un accion reformadora y duradera sobre las instituciones religiosas se encuentran siempre casi el nombre y la influencia de una santa mujer asociada à su abnegacion y à su obra." San Basilio tuvo su Marina, S. Agustin su Monica, S. Francisco de Asis su Clara y S. Francisco de Sales, su Juana de Chantal. S. Benito tenia una hermana gemela llamada Escolastica, consagrada como el à la Religion y se habia establecido en un monasterio en el valle mas cercano al monte Casino, bajo la regla ~~bene~~ de S. Benito. Se veian cada año y habiendo muerto Escolastica primero à los 40 dias la siguió

52
el Santo a la otra vida. S. Benito
miró de pie cerca de la tumba de su
hermana que habia hecho abrir y
en donde reposan juntos - bajo el
altar mayor del Monte Casino actual.
y en el mismo sitio en que estaba el
altar a Apolo que él habia destruido.

Cap. II
Orden de S. Benito.

La Regla de S. Benito es la base de
todas las ordenes monasticas de Occi-
dente, como la de S. Basilio es la
de los monjes de Oriente.

S. Benito tiene dos principios fun-
damentales el trabajo y la obediencia.
Mandaba severamente la ley del tra-
bajo manual ó literario y arregla mi-
nuciosamente el empleo de cada hora
del dia: El trabajo manual y humilde
era obligatorio para todos los monjes
que cultivaban las tierras y trabajaban
como artesanos. La humildad, la

disciplina y la ~~es~~ obediencia com-
pletas. Dentro de los Terrenos del mo-
nasterio debia encontrarse cuanto po-
dia necesitar el monje de manera
que no tuviera que salir jamas de
alli. Es tan perfecta esta regla que
despues de 13 siglos no ha podido
el espiritu humano inventar otra
mejor y forma siempre la base de
todas las instituciones monasticas.

Misioneros de la fe los benedicti-
nos se esparcieron por toda Europa
y conquistaron para la fe cristia-
na todos los pueblos barbaros es
decir la civilizacion, la virtud, las
ciencias y las artes. S. Benito fue
el creador de esa nueva era, fue
el padre de la civilizacion cristia-
na y sus hijos fueron los que no
solamente guardaron los gemenes
de la anterior civilizacion si todo

aquello que era bueno y segun
la ley de Dios sino que llevaran
à todas partes una Religion de paz
y de concordia : III

Cap. III

Casiodoro y la Italia monastica del S. VI.

Casiodoro (470-562) pertenecia à
la alta nobleza romana: inmensa-
mente rico, habia gozado de los empleos
màs importantes: ministro de Odoa-
cre, de Teodorico - de Amalasonte y
de Alarico, de Teodato y de Vitiges.
Romano y patricio se habia hecho el
mediador entre los conquistadores ger-
manicos y las poblaciones Italianas.
Lleno de gloria, buscado como conseje-
ro por los principes, ejerciendo un po-
der casi soberano, despues de cincuen-
ta años de poderio inmenso, al llegar
à los 70 años resolvió apartarse del
mundo y acabar su vida bajo el ha-
bito de un monge.

La conversión de Casiodoro fue la ⁵⁵ primera de una serie de otras a cual mas maravillosa y providencial.

Comencio por construir un monasterio en Vivaria, propiedad suya. Los edificios eran tan espaciosos que a lo lejos parecia formar una ciudad. Historiador, filosofo, cristiano vehemente, monje y Abate, despues de haber gozado de todas las glorias mundanas vivio cerca de treinta años entregado a regir sus monasterios. Se le ha llamado el heroe y el restaurador de la ciencia en el siglo VI. Su monasterio era una academia cristiana y el foco de la actividad literaria de su tiempo. Habia alli inmensas bibliotecas y copistas que reproducian todas las obras del espirita humano. Obligaba a sus monjes a que estudiaran todas las ciencias, la literatura mistica y profana asi como las ^{bellas} artes y hasta los oficios mas humildes.

Casiodoro escribió varias obras didácticas que sirvieron para la enseñanza, y a los 93 años empezó a escribir un tratado sobre la Ortografía! Lo que es mejor lo había concluido cuando murió cerca de los cien años, aunque no se sabe a punto fijo la fecha de su muerte ni las circunstancias de ella.

La propagación de los monjes benedictinos en Italia fue muy rápida así como en las islas adyacentes del Adriático y el Mediterráneo. En muchas partes fueron mártires de las invaciones de los moros paganos, de los bárbaros arianos, godos, lombardos. El monasterio del Monte Casiano fue incendiado y los monjes tuvieron que refugiarse en Roma en donde edificaron un monasterio. San Gregorio el Grande

Cap. Primero -

San Gregorio Grande y Papa, monje benedictino inaugura la edad media,

la sociedad moderna y la civiliza-
ción cristiana. Patricio de familia⁵⁷
nobilísima romana, riquísimo y des-
cendiente del Papa Felix III^o. Tuvo pues
los gloriosos en la magistratura ro-
mana, al fin Torado de la gracia se
retira del mundo, funda con sus rique-
zas seis monasterios nuevos en Sicilia
y dedica su palacio en Roma a fun-
dar otro bajo la regla benedictina ha-
ciéndose humilde monje después de
distribuir el resto de sus haberes a los
pobres. Su caridad, su austeridad, su
cencia, su piedad eran tan afamadas
que el Papa Benito I^o lo sacó del monas-
terio para nombrarlo Cardenal y después
nuncio en Constantinopla y en 390
es elegido Papa contra su voluntad y
hasta procura ocultarse, huir de Ro-
ma para escapar la tiara pero lo
obligan y llorando se deja con la tiara.

No era poca la responsabilidad de Gregorio: un nuevo cirio habia aparecido; el papado estaba supeditado por el Emperador bizantino, el Africa era presa de los donatistas, la España del occidente, la Inglaterra habia vuelto a la idolatria, la Gobia estaba despedazada por disensiones interiores; el Oriente estaba amenazado por Rusos y Avaros; en Italia ~~se desplumaban~~^{habian} la peste, el hambre, las inundaciones, y los barbaros Lombardos ~~amenazaban~~ destruirla todo. Pero en las grandes crisis es que se conocen los hombres. Gregorio logio que el Emperador de Oriente concluyera un tratado de paz con los Lombardos y entonces Italia respiró despues de treinta años de guerras (599). Es cierto que el papa tenia entre los barbaros Lombardos una aliada la

reina Teodolinda" que fue la Clotel
de de aquellos primeros conquistadores
de Italia. Esta princesa era Bavara
y de nacimiento católica, viuda del
rey Autharis, sus subditos la querian
tanto que la proclamaron reina en
unión del que ella escogería por es-
poso. Ella escogió á Agilulfo en 390
á quien no se sabe si convirtió ~~su~~
tamente al catolicismo, pero sí ha-
bajo en unión de Gregorio para in-
fluir en la conversión de los Lon-
-bardos que respetaron á Roma y á su
Papa.

Cap. III

Luchas contra los griegos.

Toda la vida de Gregorio fue una lu-
-cha con el espíritu bizantino del pa-
-triarca de Constantinopla y el Empera-
-dor Oriental. Obligado á vivir sometido
-do á este el Papa cometió varias veces
la debilidad de elogiar lo presuntuoso
para sacar la Iglesia en salvo en cir-
-cunstancias difíciles.

Gregorio estableció relaciones diplomáticas con Brunegilda reina de los Francos y con su hijo Childeberto y su nieto Thierry haciendo sentir la influencia de la Iglesia Católica entre los pueblos del Norte.

Cap. V

Gregorio como pontífice, doctor y su go gobierno espiritual y temporal.

Se interesó en la conversión de los Anglo-Sajones, de los Irlandeses, de los habitantes del Caucaso y de Persia. Trabajaba para que en todas partes se observaran las leyes de la Iglesia y los cánones. Castigaba a los que infringían los mandamientos de la Iglesia. La vigilancia activa y severa se mezclaba de todo, en ardiente celo, la disciplina que exigía, el orden que hizo reinar en todas partes, su caridad con los servos, su justicia con todos,

su tolerancia con los judios y paganos 61
-nos que prohibió bautizarlos con
la fuerza, su paciencia con los here-
-jes, sus señaladas servicios hechos
à la liturgia romana, sus creaciones
en el canto gregoriano segun las tra-
-diciones de la Iglesia primitiva, la
noble belleza de los himnos que compu-
-so y que aun se cantan en la Iglesia, la
escuela de canto que fundó en Roma para
todas las naciones catolicas; enfin el
papa S. Gregorio el Grande es el mas
importante de todos los Pontifices roma-
nas, y el primero que comprendió plena-
mente la mision de la Santa Sede en
la Iglesia catolica. Era sabio en todos
las artes liberales y los estudios clasicos.
Sus obras estan à la altura de su gloria.
"Su vida publica, su reinquinmortal
sus escritos particularmente revelan
su educacion y su espíritu monastico.
A él se le debe el progreso de la Orden
de S. Benito sino que muchos piensan
que como su legislador fue el primero.

Lo que hizo (S. Gregorio) en favor de los monjes.

El primer monje que subió a la silla pontifical fue S. Gregorio y el fue el primero que tomó bajo su protección inmediata los monasterios dandoles un poder casi heredado a los Abades, con lo cual en medio de los desordenes de aquellos tiempos la obra de la civilización continuó dentro de aquellas muras bajo la garantía de la Iglesia.

Había entonces religiosas de varias clases: la mayor parte vivían en comunidad, otras eran reclusas solitarias o vivían con sus familias pero llevando el velo. S. Gregorio se ocupó particularmente de la disciplina de los conventos femeninos y protegió a las que se habian refugiado en Roma (3,000) huyendole a los Lombardos. Cap. VII - Fin de Gregorio.

La caridad del Papa Gregorio era inmensa. Cada mes distribuía trigo, quesos, legumbres

persecuados, curtes, segun la estacion a los
pobres y hacia regalos delicados a las perso- 63
nas de categoria para manifestar la
paternidad de la Iglesia. Todos los dias se
-corrían varios carros con víveres a la ciudad
para distribuirlos en los domicilios y de su
propia enviaba platos a los enfermos.

Al fin despues de larguissimos sufrimien-
tos físicos S. Gregorio murió el 12 de mar-
zo de 604 a los 33 años de edad.

La España monástica en el S. VI.

Hacia dos siglos que los Visigodos moraban
en España - pero aunque los menos barbaros
de los Barbaros eran arianos.

No se sabe a punto fijo cuando se introdujo
a España la órden monástica. Algunos
dicen que los primeros llegaron con S.
Donato que llegó profugo de Africa con
70 monjes mas y fue acogido en Valen-
-cia por una dama Alincea, - y fue el
primero que fundó el primero monasterio
Servitatum - Otros dicen que el primero
fue Acaña, cerca de Huesca, en Aragon fun-
-dado en 306 por S. Victorino fue el 1^{er} Abad.

A poco tiempo no hubo valle, cerro ó
 deserto que no tuviera sus ermitaños y
 en seguida uniendo se formarow monas-
 terios de la Orden de S. Benito-bajo
 S. Emiliano. Este santo siendo pastor ora-
 ba al son de su vihuela y en seguida por
 medio de milagros y austeridades convertió
 á G. Veigodos y Luavos. Otro tanto hizo otro
 monje S. Martin, el que huyendo de naci-
 miento llevó la orden de S. Benito á
 Portugal y Galicia. Pero el Apostol verdadero
 de España fue S. Leandro. Hijo de un du-
 que gneo-romano, cuñado de un rey visi-
 godo, monje y despues obispo de Sevilla
 en 579 en donde fundó una escuela cató-
 lica. Allí se educaron sus sobrinos los
 hijos del rey Leovigildo, á quienes con-
 vertió al catolicismo: Recaredo y Hermen-
 gildo. El ultimo caso con Ingonda hija
 Ligeberto y de raza franca y así era ca-
 tólica. Leovigildo perseguia á muerte á
 los católicos sacrificando á quantos podia
 atrapar en su reino, hasta el punto de
 mandar desollar á su hijo Hermengildo

que prefirió la muerte antes que abjurar.
En un viaje que hizo Leandro a Cons-
tantinopla tuvo amistad con Gregorio, ^{el} ⁶⁵
grande) amistad que duró toda su vida.
Leovigildo á tiempo de morir se arrepiente
llama á Leandro y le recomienda á Reca-
redo que se haga católico bajo los auspi-
cios de aquel Santo. Recaredo obedeció y
en 589 proclamó en el tercer concilio
Toledano que su imperio era católico y
que abjuraba del arrianismo. En seguida
mandó que se enseñara el catolicismo
en todos sus territorios. Leandro murió
al mismo tiempo que Recaredo en 601
Leandro tenía una hermana Florentina
que fué abadesa y fundadora de 40 con-
ventos, la que por sus virtudes y su cien-
cia figura en primer lugar entre las
religiosas precursoras á La Teresa. Lean-
do escribió p^{ra} sus monasterios una re-
gla especial y sus consejos son obras maes-
tras de elocuencia y de piedad. Tenia otro
hermano menor Isidoro, digno de sus

66
mayores, fué sucesor de Leandro en el Arzobispado, en la sabiduría, en la piedad y fué el oráculo de la Iglesia de España, el creador de la liturgia española y el definitivo planteador del catolicismo en su patria. Escribió la historia de los Godos; conservó las ciencias clásicas en España, las artes todas eran protegidas por él y escribió una "Enciclopedia del origen de todas las cosas". A su muerte (636) S. Ildefonso, S. Braulio y el rey Recabuto fueron sus continuadores así como S. Eugenio, S. Prudente &c.

Era ya tanta la piedad en España que familias enteras abandonaban el mundo para entregarse a la vida monje, en todos los lugares mas desiertos se levantaban monasterios y millares de hombres y mujeres se acogían a ellos.

Libro VII

Los monjes de Galia bajo los merovingianos.
Cap. 1º. La Galia conquistada por los Francos.

Clodoveo había empezado a gobernar

los francos en el mismo año en que nació S. Benito. La Galia bajo la centuración imperial había perdido su nacionalidad, sus instituciones civiles y municipales, su riqueza territorial, su antigua lengua celtica y hasta su nombre: ya no conocían a sus habitantes sino con el nombre de Romanos, el símbolo para ellos de la decrepitud y la vergüenza. Solamente la Iglesia se conservaba libre y era el asilo de la dignidad del desgraciado galo: solo ella levantaba la voz y pedía justicia y libertades cívicas para sus hijos, solo ella cultivaba los secretorios de sus monasterios y mantenía el recuerdo de las elecciones populares en sus dominios.

Los francos convertidos al cristianismo poco a poco después de la de Clovis no persiguieron y robaron a los Galo-Romanos como los demás Barbaros, sino que conservaron sus altos puestos en la corte de los Reyes

68
y la nobleza franca era tan igual
a la galo-romana. Pero si los francos
hallaron en la Galia el cristianismo
tambien encontraron la corrupcion
de las costumbres aprendidas bajo
el dominio del imperio romano. Sin
embargo el cristianismo atenuó un
tanto la corrupcion y el elemento
sano germanico sanifico la atmós-
fera moral. Los francos no fueron
nunca arianos y así no persiguieron
como todos los demas Barbaros a los cató-
licos. Por este motivo es que no solamente
pasaba la Iglesia por dtho sus crímenes,
que eran muchos, sino que declararon
a los Reyes Merovingianos los hijos
bien amados de la Iglesia. Autorizadas
los Monges para fundar conventos en el
territorio conquistado por los francos
se dedicaron a civilizar aquellas al-
mas paganas y convertirlos.

Arribo de los Benedictinos a la Galia

Existian ya 40 monasterios en la Galia cuando S. Benito envio al Obispo de Mans, que le pedia misioneros, al joven S. Mauro con cuatro, mas que deberian plantear alla la Orden Beneditina. En Anjou Teodeberto, rey de Austrasia, nieto de Clodoveo, ofrecio no solamente territorios para fundar monasterios sino que se manifesto deseoso de hacerse monje. S. Mauro paso 40 años en Anjou en el monasterio que fundó en Glanfeuil. Hasta el siglo XVII existio aquella Orden en Francia cuando se modificó en 1618. Durante el siglo VI romanos se habian establecido ya en Francia 238. Ellos eran el foco del cristianismo y no solamente fundaban monasterios sino parroquias, seminarios y escuelas. Los reyes francos se convirtieron sus inmediatos fieles protectores.

Relaciones de los Merovingianos con los
Beneditinos.

A pesar de sus crueldades los Reyes francos siempre atendían a la voz de los monjes que los exhortaban a la penitencia. Clodoveo había llorado una hermana bautizada al mismo tiempo que él llamada Albofleda que se había hecho religiosa, y a quien sintió Clodoveo muchísimo cuando murió.

El mismo rey tuvo una hija, Teodequilda que también se había hecho religiosa aunque no monja, pues dejó todas sus tierras a un monasterio de frailes que fundó en Lens llamado Saint-Pierre-le-Vif.

Los monjes tomaban la defensa del pobre, del cautivo y del desgraciado y todo lo aventuraban para llevar a cabo en caridad, supriendo pecunemente manutenciones y destierros.

Los monjes en la Armorica

Perseguidos por los Sajones los habitantes de una región británica se habían ido a refugiarse en 450. Estos iban con sus monjes cristianos y convirtieron a los paganos celtas que habitaban aquellas costas salvajes en donde imperaban los Druidas. Desde entonces los monjes han tenido una influencia nunca desmentida en la Bretaña. Varias leyendas muy curiosas acerca de los primeros misioneros ilustran aquella historia de la cristianización de aquella parte de Francia, que jamás fue poblada por los Francos y es enteramente de raza celta.

Cap. V.

Gregorio de Tours y sus narraciones
Arécluis.

La reina Albrogota, mujer de Chiberto, fundó en las inmediaciones de París el convento de S. German-des-Près.

12
Childeberto fue sepultado en la Iglesia
del convento de San Guman. Chilperico
no solamente no protegió a los monjes
sino que permitió que los quemaran los
monasterios, robaran sus propiedades
y insultaran a las religiosas.

Por aquel tiempo vivían Gregorio de Tours
el cronista y el monje Arcadius que se
constituyó en el defensor y protector
del pueblo y de todos desgraciado; impi-
diendo que los tiranizaran los señores
y dejando libres a los servos.

Cap VI

Santa Radegunda.

Cuando en 529 Thierry y Clotario en Tu-
ringue hicieron prisionera a la hija
del Rey de aquel país. Namabare Ra-
degunda, era joven y belliciosa y am-
bos vencedores querían tomarla para sí

(Véase Recueil mérovingien de Aug Thierry
Histoire de sainte Radegonde par E. de Thierry
Defense de l'Eglise catholique par Abbe
Gorini.

Al fin la hizo suya Clotario el por de los
 dos, pero no quiso hacerla su esposa has-
 ta que no recibiera educacion y educacion
 literaria y serin. Justo del estudio y se
 hizo piadosa y temblaba con la idea de
 pertenecer a Clotario, diciendo nada desea-
 ba tanto como el martirio. Loraba con
 elocuentes palabras la desgracia de su
 familia asesinada por los Francos.

A los 18 años sabiendo que el Rey se
 preparaba para casarse con ella, hizo
 en una barca de la Quinta en que la
 tenian cautiva. Pero en breve se apo-
 deraron de ella otra vez y fue llevada
 a la morada del Rey y constituida
 en una de sus reinas, pues tenia
 hasta seis mujeres apesar de que se de-
 cian cristianas. Horrorizada y afijida
 con su situacion Radeyunda se con-
 solaba con la Religion y el estudio de
 los Santos Evangelios, saliendo del palacio
 para ir a un hospital que habia fundado

74
si asistir ella misma à las enfermas.
Era una verdadera religiosa" decia Clo-
tario, pero apesar de todo el la amaba con
pasion. Sin embargo el mando' asesinar
por gusto un hermano que tenia
Radegunda y fue' tal el dolor de la
Reina que Clotario no pudo impedir
le que dejara su mansion para ir à
buscar consuelo en un convento. Olli-
ga al obispo à consagrarla deacone-
sa. Regala todos los sus haberes reales
y en Tours va à inclinarse delante de
la tumba de S. Martin en donde aun
venia à Sta Clotilde retirada allí. En
seguida paso su vida cuidando los le-
prosos y entregandose à la caridad.
Fundò al fin un monasterio en Poi-
tiers en donde se encerrò. Clotario
la amonara con que se volverà à apo-
derar de ella pero nunca se atreve
à hacerlo. Nunca quiso ser Abadesa

sino simple religiosa encargada de los
oficios mas humildes de su convento,⁷⁵
sin abandonar sus estudios teológicos
leyendo los Santos Padres asiduamente.
Ademas estudio la mejor Regla para
su monasterio; hizo llevar un fragmen-
to de la vera cruz, a cuya llegada se
canto el pange lingua por primera
vez, obra del poeta Venacio Fortunato,
que era el secretario de la monja.

Ella hizo mil esfuerzos para pacifi-
-car las fieras pasiones de Fredegunda
y Brunegilda.

A pesar de que Radegunda llevaba
sus austeridades hasta la esageracion
haciendose marcar en su cuerpo una
cruz candente, llevando una cadena
de hierro regalada por un monje
Lunians (antiguo señor de la corte)
ella permitia algunos solaces a
sus monjas entre otros las represen-
-taciones teatrales dramaticas que

76
se hicieron tan usados durante la
Edad Media en los monasterios.

Luniano estaba a la cabeza de un mo-
nasterio en ^{saizg} ~~Saint~~ ^{en} ~~Brocardo~~ ^{en} ~~Poitiers~~
en donde vivia siempre enclaustrado
y allí murió el mismo día que San
Radegunda - el 13 de Agosto de 587 -
y los mensajeros se encontraron en la
mitad del camino con la noticia de
las respectivas muertes. Gregorio de
Tours que fue a officiar en las ~~este~~
-quias de la Reina encontró a las
200 religiosas de noble caza que
habia reunido salmeando en torno
suyo un cantico en el cual se
celebraban las virtudes de la a-
badesa, - y al mismo tiempo
llorando su huerfanidad.

Desgraciadamente a la muer-
te de la Abadesa las monjas hi-
-jas de los reyes Cariberto y Chlperico

llenas de insensato orgullo se ⁷⁷
rebelaron contra el convento se sa-
lieron de él, buscaron hombres de
armas que atacaron el monasterio
y se manejaron tan escandalosa-
mente que hicieron morir gentes
insultaron á los obispos y su
conducta fué la de un jefe de
bandidos mas bien que el de una
monja.

Todo este conjunto de santos
y de bandidos es la fiel pintura
de un largo combate que libru-
ban cada dia la virtud y la dig-
nidad cristiana á la violencia
de los Barbaros y á la perversión
de los de los Galo-Romanos corrom-
pidos por la larga costumbre del
despotismo. Los monjes y las religio-
sas fueron los heroes y los instru-
mentos de ~~la~~ lucha aquella lucha.

Los monges y la naturaleza.

Los monges en los bosques.
Cap. 1º

Se equivoocarían gravemente si se supusiera que los monges se establecieron en las ciudades y aldeas galas-romanas para fijar sus establecimientos. No solamente en Poitiers, Arles y París se veían sino que siempre procuraban fundar sus conventos en los bosques y los desiertos más lejanos. "Nada más encantador que aquella simpatía moral y material entre la vida religiosa y la vida de la naturaleza. Para aquel que pudiera dedicar su vida a aquel estudio delicioso sería un gozo que gustaría mucho la descripción de ella." El autor pide licencia para hablar in extenso seguidamente de lo que concierne a los monges de la Galia en los

siglos VI y VII.

79

La tiranía romana ~~habian~~ y las invaciones de los barbaros habian convertido en yermos desiertos los paises y provincias enteras. Los habitantes habian huido y el cultivo ya no existia y los bosques se multiplicaban en todas partes. El monje Leophard, San Colombaro se habian retirado en medio de bosques que antes eran sitios poblados como "es preciso figurarse la Galicia entera y todos los paises vecinos, toda la Francia actual, la Lorena, Belgica y las dos riberas del Rin, es decir los lugares mas ricos y populosos de la Europa moderna cubiertos todos de bosques impenetrables como ya casi no se encuentran en America y no hay ni cenizas en el antiguo mundo." Para penetrar allí era preciso gran valor y el monje se

80
internaba en aquellos lugares sin
útiles, sin armas, à veces sin compa-
ñeros. Se hundia en lo desconocido
pero llenos de fe en Dios se adelan-
taba sereno llevando en pos de sí
la civilización cristiana. Ningun
obstáculo ni peligro los detiene.

Cap. II

Los monjes y las fieras.

Los antiguos francos amaban
la cacería con pasión, el lobo, el
oso, el búfalo ^o eran los adversarios que
perseguían en los bosques los príncipes
belicosos. Pero frecuentemente al ir
tras de alguna fiera los guerreros in-
dianitos se encontraban con los so-
litarios monjes y con frecuencia el es-
pectáculo de aquellas existencias los
hacía convertir al cristianismo.

Los monjes domaban y domesti-
caban las fieras, creaban nuevas especies

de animales domésticos.

Las bestias feroces que encontraban protección en las celdas de los monjes las seguían voluntariamente a veces, y mil leyendas terribles nos cuentan como los animales perseguidos por los cazadores corrían a asilarse cerca de los cenobitas. Por otra ^{parte} antiguos animales domésticos que abandonados por los habitantes anteriores y ~~que~~ habían vuelto al estado salvaje, vagaban por aquellas selvas; los monjes lograron volverlos a domesticar y fueron los que después sirvieron para ayudarles en sus faenas de agricultura.

Cap. III

Culturas monásticas.

Los monjes que no aguardaban ningún socorro de fuera tenían que

Cultivar sus sementeras, desmontan-
do los bosques, y enseñaban el arte de
la agricultura a los salvajes habitan-
tes de los alrededores. Consagraban su
existencia a sembrar y cultivar sitios
antes solitarios y llenos de maleza.
Llevaban los semillas de arboles fru-
tales y de legumbres de los lugares mas
civilizados. Asi la manzana que es
el fondo del comercio de la Britania
fue llevada alli por los monjes, en don-
de el clima era mas suave introdu-
jeron la viña y las colmenas eran su
diversion favorita.

"En esta Galia que habia sufrido
durante cinco siglos el yugo ignomi-
noso de la Roma de los Cesares, que des-
pues habia gemido bajo la dominacion
de los Barbaros, en donde todo respiraba
aun sangre, matanza, incendio se
veia germinar la virtud cristiana
por todos lados, fecundada por el

espíritu de penitencia y de sacrificio. 83
Por todas partes parecían surgir la
fe como las flores después del invierno,
en todas partes la vida moral renacía
y fructificaba como la vegetación
en los bosques; por todas partes,
bajo las bóvedas seculares de
los bosques druidicos se celebraban
los frescos desposorios de la Telesia
con el pueblo franco.

Libro IX

San Colombano y los irlandeses en
la Galia.

Cap. 1.º Conversión de Irlanda.

En tanto que S. Benito fundaba
(590-603) en el Monte-Cassino su fa-
mosa Orden monástica, - aparecía en
la parte opuesta de Europa otro legis-
lador monástico - San Colombano.

Nacido en Irlanda - aquella tierra
privilegiada, única que no fue colonia
de Roma y cristianizada tan fácilmente

Las mujeres se convirtieron con entusiasmo al cristianismo, empujando siempre por las más nobles. Al nombre de Patricio se asocia siempre el de Brígida (467-523) la desgraciada y maltratada, vendida como esclava y consolada por la Religión cristiana. Logra al fin dedicarse a Dios, se retira a un lugar solitario y allí funda el primer monasterio de mujeres en Irlanda conocido con el nombre de Kildare (la celda de las encinas) - Misionera vivía recorriendo la isla y convirtiendo gente de todas las posiciones al son de la harpa que llevaba consigo a todas partes. Innumerables conventos de mujeres tuvieron su origen en la Abadía de Kildare; en donde quiera en que los monjes irlandeses llegaron, a Colonia, en Sevilla fundaron siempre iglesias en su honor. No hay familia irlandesa en que algún miembro no se llame Brígida.

Durante los primeros tres siglos de su conversión Irlanda parece como si hubiera sido ~~como~~ un inmenso monasterio; eran tantos los conventos, las ermitas y abadías que la llenaban en todas partes. Había algunas que encerraban hasta 3 mil monjes. Estos se entregaban à un estudio arduo de los clásicos latinos, à la música, al arte Caligráfico y à la pintura, y à todas las ciencias liberales. Otros, navegantes intrépidos, atravesaban los mares para llevar el Evangelio à otras naciones; así es que en la cuna de casi todas las países del norte de Europa encontraremos siempre el nombre de algún misionero irlandés.

Cap. II

Vida y orden de san Colombano.

Volvamos à San Colombano: Nacido en el año en que murió S. Benito 543 Así como S. Patricio orundo de Galia había ido à predicar en Irlanda, San Colombano, Irlandés, resolvió pasar à Galia à predicar el Evangelio. Bien

avocado con el rey de Borgonia, 87
Gontrado, se radica en sus estados. Al
cabo de algunos años ya había funda-
do dos magníficos monasterios en Bor-
gona y Austrasia que servirían de
núcleos a los demás. Entregados los
habitantes a la barbarie y el terreno
a la aridez como las antiguas ciuda-
des convertidas en cenizas, S. Colombano
se propuso domar las pasiones de los
hombres y volver a la cultura los terrenos
abandonados. Los monjes se entrega-
ban particularmente a la agricultura.
Debian trabajar en cesar y de noche
cantar las alabanzas de Dios. Así se
cultivó y se civilizó la Galia y los de-
más países de Europa después de la
invasión de los Barbaros.

La Galia se encontraba (597) en
manos de dos reyes, que dominaban
en nombre de tres reyes menores.
La infame Fredegunda y la altiva
Briene quelda

88
Como S. Colombano habia prohi-
bido a Brunegulda que entrase en
el convento de monjes de Luxeuil,
y repellido al rey Thierry sus ma-
litas costumbres; los soberanos se indig-
naron con el monge extranjero Lan-
audar que les echaba en cara sus
pecados, y despues de haber vivido
veinte años como misionero, perse-
guido por Brunegulda y sus se-
cuas se vio desterrado para siempre
del monasterio que habia fundado. Des-
pues de mil vicisitudes pasó a Sui-
za y con un compañero tambien ir-
landez llamado Gall se estableció
como misionero en las orillas del la-
go de Constancia, convirtiendo con
con dificultad los paganos de aquellas
partes. Dejando a Gall en las orillas
de Constancia en donde deberian fun-
dar un famoso monasterio, S. Colombano

89
pasó a Italia, y en la corte del rey,
Agilulfo fue bien recibido y fundó
un monasterio en Bobbio. Al cabo
Bruneyulda y su nieto Thierry habian
dejado la vida, la primera de una ma-
nera violenta en manos de sus enemi-
gos y el otro de muerte natural. ~~Como~~
Clovis el vencedor mandó llamar
a S. Colombano, pero él no quiso aban-
donar la Italia y retirandose a un
sitio solitario cerca del rio Trebbia
murió allí el 21 de Nov. de 615.

Cap. III

Discipulos de Colombano en Italia en Helvecia
Varios monjes inspirados con el mismo
espíritu que S. Colombano gobernaron
la Orden que él fundó tanto en Italia
como en Francia y en Helvecia. Su
discipulo Gall permanece en las ori-
llas del lago de Constancia en don-
de su piedad y sus milagros hacen
que mucha gente abrae el cristia-
nismo y despues de fundar el famoso
monasterio de S. Gall muere en 646.

90 Cap IV. Influencia de Luxeuil.

La granda abadía fundada por S. Colombano, Luxeuil, crece sin cesar en santidad, y la propaganda cristiana que aquellos monjes emprenden se extiende por todas partes. Desde el lago de Ginebra hasta el mar del Norte infinidad de abadías se fundan con la Regla de S. Colombano.

Cap V. Colonias de Luxeuil.

Entre otros fecundos monasterios focos de civilización se cuenta Luxe, San Pablo en Besançon, las religiosas se establecieron en la misma ciudad bajo el amparo de los discípulos de S. Colombano y otras bajo las ordenes de Adalberto hijo de un duque. Fundaronse monasterios en Pise, Casance, en los valles del Tura, entre las nieves de los Alpes, en las orillas del mar, en los desiertos en las ciudades... Una nube de monjes irlandeses atravesaban frecuentemente la Galia en vía para Roma y volaban

debenese en los monasterios cuya
fuente habia sido un irlandés 91
Una hija de un gran señor Burgundofa
ra funda un monasterio [617] llamado
de Faremontiers - en la Bre.

Pero no eran solamente los Grandes y
los ricos fundaban, y poblaban los conventos
un niño pastor de Auvergne Valario (hoy
Valery) de 594 a 622, deseando ser mon-
je emperó por ser jardinero y concluyó por
ser Abad del famoso manasterio de S.
Colombano. Quiso ser misionero y dedico
a buscar en los lugares más recónditos
los restos de las poblaciones idolátras que
aún existian. Dijo en nombre a dos
ciudades en que habian fundado monas-
terios. Casi todas las ciudades de la
Galicia han tenido su origen en al-
gun monasterio de monjes fundado
por algun santo. Generalmente busca-
ban lugares amontados y cercados
los cuales con su trabajo y sus labo-
res de agricultura hacian habitable
y sano, formando tambien fuentes
de mar en lugares antes des poblados.

Los santos de Remiremont - 614 - 653.

Convertido al amor de Dios un noble austrasiaco Romario fundó sobre la cima de un cerro y en un valle cerca de la Mosela el monasterio de más grande de la Galia - de allí el nombre de Remiremont. Con el tiempo las monjas tenían que presentar comprobantes de la más alta nobleza por padre y madre para ser admitida. La Abadesa era princesa del Santo Imperio - Estaban sujetas a la regla de San Colombano. Al lado del monasterio de mujeres se había fundado otro de monjes. Esta clase de monasterios dobles era muy común en Inglaterra y en Bélgica. Era preciso en aquellos tiempos proteger y amparar a las monjas en sus colodades a quienes atacaban hordas de paganos y de fieras. Es falso según testimonio de Michélet &

que aquellas monasterios dobles 93
produjeran el menor escandalo y ca-
yeron en desuso solo cuando ya no
eran necesarios.

Cap VII

En lo que vino a parar la obra de S. Colombano.
El Instituto de S. Colombano parecia
como si deberia ser la orden preponde-
rante en la dominacion franco-germa-
nica por los Reyes, por los nobles, por los
santos y por el pueblo. Sin embargo esta
se va elevando en el siglo VII y la
de S. Benito triunfa en todas partes.

En qui consistio esto? El autor piensa
que fue porque la Orden benedictina
fue particularmente adoptada, glori-
ficada y aun identificada con la San-
ta Sede y tambien porque era mas
conforme a la naturaleza humana
y mas moderada, prudente y de
un espiritu mas liberal que la de
San Colombano. (No seria tambien co-
mo castigo hasta cierto punto por
aquel orgullo y pertinacia que des-
plego su fundador?)

Cap. 1^o: La G. Bretaña antes de la conversión
de los Sajones.

"Hay en la Europa moderna, a siete leguas de Francia, a la vista de nuestras Playas del Norte, un pueblo cuyo imperio es mas vasto que el de Alejandro y el de los Cesares (tiene 174,000,000 de vasallos la corona de Inglaterra) y que es al mismo tiempo el más libre, el más poderoso, el más rico y el mas viril, el mas audaz y el más ordenado (reglé) del mundo entero"..... La raza inglesa es la que, de todas las razas modernas y de todas las naciones cristianas la que mejor ha sabido conservar las tres bases de todo fundamento de una sociedad digna del hombre: el espíritu de la libertad, el de la familia y el de la religion". . . . "Ningun pueblo del mundo ha recibido la fe cristiana más directamente de la Iglesia romana y más exclusivamente por el ministerio de los monjes."

Los Britones soportaron el yugo romano
con una dignidad y una altivez muy
distinta de los demás pueblos conquista-
dos por Roma. Heros como Caractaco,
Boadicea, Gogaucus fueron los que men-
taron aquella independencia en la raza.
Los derechos y leyes de Roma no vivieron
alli y la ultima conquista fue tam-
bien la primera que sacudió el yugo ex-
trangero contrario a su raza i inclinaciones.
En seguida lucharon dos siglos contra
los Reinos Caldonios, Scots y Pictos
y aceptando el auxilio de los Anglo-
Saxones se vieron dominados por ellos al
fin y con ese dominio destruyeron el cris-
tianismo planteado en la Gran Bre-
tania en el 2º siglo de la era cristiana,
aunque no se sabe a punto fijo como lle-
gó alli. Victimina de la persecucion de
Diocleciano fue el 1º martir conocido
Albano. Pero aun persistian cristianes
i iglesias que los Anglo Saxones destru-
yeron por completo. Sin embargo el
santo Gulo - St. German habia predi-
cado el Evangelio alli trabajando con-
tra el heresiario Pelagio, y fundando

96
los primeros institutos cenobitas en
la isla. Mas tarde Ninian, un jefe bre-
ton resolvió tratar de convertir a los mis-
mos barbaros invasores edificando una
iglesia de piedra en las costas del Cam-
berland - aun muestran las ruinas de ella
con el nombre de White-horn - dedicada
a S. Martin de Tours. S. Ninian fue el pri-
mer misionero y Obispo en 411 - San
Columba vino un siglo despues - 562
y convirtió

Los ingleses decian que quien llevó el cris-
tianismo allí fue José de Arimatias, el
que llevó con algunas gotas de sangre de
Nuestro Señor en un sitio hoy llamado
Glastonbury en el golfo de la Laverna
fundó la primera iglesia en donde
se daba culto al Sangre Real ó San
Gaal - Allí mismo está la Tumba
del Rey Arturo.

Desde la mitad del siglo V hasta la
mitad del VI cuatro razas diferentes se dis-
putaban el suelo de la Gran Bretaña: los
Pictos, Scots, Britones y Sajones.

Cap. 11. Los santos y los monjes del país de Gales.

El país de Gales el Kymris celtaico es ⁹⁷ el sitio en que los Bretones se hicieron fuertes y conservaron su raza intacta durante siete siglos de lucha.

La espada, el arpa y los libros de los galos - porque la espada en tiempo de guerra los habia conservado su independencia y en tiempo de paz la música y la poesía eran las ocupaciones favoritas - y la educación que se daba a los niños tenía por fundamento la música y el canto, así como la Religión católica que defendiólos contra las hordas de Barbaros. Muchos monasterios se encontraban en el país de Gales y todo convento tenía su poeta y su cronista. Estos tenían reuniones anuales en que comparaban las historias que escribían y recitaban. Así los monjes desterrados del resto de la G. Britania por los sajones en el país de Gales, estos fundaron innumerables monasterios. De allí iban a viajar sin cesar a diferentes países como misioneros.

98 El patron del pais de Gales es monje
llamado David - contemporaneo y emu-
lo de S. Benito. Fundo al mismo tiempo
casi doce monasterios imponiendoles una
regla severa y que obligaba al trabajo
manual e intelectual. Eran princi-
palmente agricultores e historiadores.
David era primo del rey Arturo y murio
de más de cien años de edad en 544, con-
siderado como el jefe de la nacion britona.
Enterraronlo en el monasterio de Monewen
frente a Irlanda cuyas ruinas se conservan.
Otro santo patron de Gales fue S. Cadoc
fundador de un núcleo de famosos monas-
terios en Llancarvan y era Abate de los
monjes y principe restante del pais. Era
poeta y músico y defendia sus territorios
de los enemigos con música, cantos y con-
sejos hasta que atacado por los feroces
sajones pasó el mar y se estableció en la
costa de Francia en donde fundó un mo-
nasterio. Pero habiendo vuelto a la Gran
Britaña a predicar el cristianismo murió
martir a manos de los sajones en Weedon
Northampton.

La Irlanda monástica desde S. Patricio.

La Irlanda no fue nunca conquistada por Roma. La raza celtica tenía una civilización más avanzada que los otros pueblos paganos del Norte de Europa. Convertido al cristianismo por S. Patricio en el siglo V.º. Un monje de un monasterio de S. David, Modunoc, llevó a Irlanda la apicultura. Una vez cristiana la Irlanda fue recundo en civilización y era el foco de la literatura y de las bellas artes de la raza celtica. Cubriose de monasterios inmensos que encerraban una población de sabios, escritores, arquitectos, grabadores, pintores, callígrafos, músicos, poetas, historiadores y sobre todo misioneros y predicadores. Ellos se cruzaban en medio de las naciones todavía paganas de Europa y las convertían. De allí el nombre de la Isla de los santos. Libro XI. San Columba.

Columba ó Colomb-Kill - quiere decir la paloma de la celda - era noble irlandesa y de él ó de su familia es la actual de O'Donnell. Era soberana en el siglo VI

100
y hasta 1168 ejerció la soberanía por me-
dio de Reyes de su raza y durante la Refor-
ma fueron los patriotas campeones de Irlanda.
Dícese que Colamba renunció al cetro para
hacerse monje. Fundó multitud de monas-
terios, los cuales mantenían a todos los po-
bres de la comarca. Fue uno de los cantores
más populares de Irlanda y abrió la serie
de los 200 bardos populares de su país.
Además era gran viajero y amaba los libros
con pasión, transcribiendo cuantos le caían
en las manos. Aún se conserva un manus-
crito de él en el Museo de la Academia
real irlandesa. De genio vivo y vis lento
arousejó una guerra fratricida para
vengarse de un Rey que lo había hu-
millado. Escorregado en un Sínodo tuvo
que comprometerse a volver a la fe cris-
tiana tantas almas cuantos muertos
había habido en la batalla, además pa-
ra hacerse perdonar quiso pasar el resto de
su vida lejos de su patria convirtiéndose
infelice. Doce monjes, sus compañeros le
seguieron en su destierro.

Cap. II. Columba en Caledonia y en Tona. 101

Embarcó con sus doce compañeros el santo en un bote de mimbre cubierto de pieles, las embarcaciones celticas y se dirigió y se dirigió hacia las costas norte de Escocia, el país de los pictos antiguos paganos. Desembarcó en un islote hoy conocido con el nombre de Tona en donde fundó un monasterio, y fue el foco de la civilización y el cristianismo del Norte de la Gran Bretaña y Escocia.

Cap. III. Apostolado de Columba en Escocia.

Profundamente apesadumado con el destierro perpetuo de Irlanda, puso sin embargo al momento en comunicación ^{con} los habitantes de las islas vecinas. Su vida era humildísima y predicaba con el ejemplo la caridad cristiana. Para propagar los Evangelios él con su propia mano, aseguró que ^{ingresivos} ~~había~~ 300 ejemplares de los Evangelios de todos partes afluiran discípulos y neófitos a Tona. Fundó en Escocia y en las islas vecinas de la costa 300 monasterios e Iglesias - Creese que todas las Iglesias parroquiales de Escocia fueron fundadas por él.

La lucha que entabló Columba contra los Druidas y el salvajismo de la raza picta fue terrible, pero á fuerza de perseverancia, prudencia, energía y sobre todo la ayuda de Dios logró convertir á los Reyes y señes, avergonzar á los falsos sacerdotes e introdujo al fin el cristianismo en Escocia. Esta raza sanguinaria e indomable fue al fin conquistada por el misionero irlandés. Antes de concluir su gloriosa carrera, había sembrado sus bosques, desfiladeros, montañas inaccesibles, malezas incultas, y sus islas apenas habitadas, de iglesias y santuarios monásticos."

Cap. IV. Columba y la corporación de Bardos.

Aun existe en Westminster una piedra llevada allí de Edimburgo, la que antes estaba en la isla de Lona sobre la cual Columbo consagró Rey de los Pictos á Aidan. Llamaba la tradición la Piedra del destino. De este rey descendieron los Bruce y los Stuarts. La piedra fue llevada á Inglaterra por Eduardo 1º.

S. Columbo habia dicho que los descendientes de ese Rey que maltrataren a los Irlandeses perderian el amor de su pueblo y seran vencidos por sus enemigos. Jacobo 4.º y Carlos 1.º cometieron atrocidades en Irlanda y con ellos acabo la gloria de su raza.

S. Columba asintio, apesar de su voto de no volver a Irlanda, a una Asamblea o Parlamento en su patria, en el cual se juro alguna entre varios Reyes. Allí el santo misionero protegio a los bardos y les salvo la existencia que algunos deseaban suprimir. Los monjes de Iona cultivaban la musica y la poesia, y aun hasta el dia de hoy hay hombres que dicen fueron compuestos por esos monjes que lo hacian acompañandose con una harpa. Estos bardos han conservado al travez de los siglos el amor de la patria entre los irlandeses tan desgraciados siempre, siendo el ultimo notable Tomas Moore el poeta musico. En los Highlands de Escocia aun sobreviven en este siglo prosaico algunos bardos que cantaban las desgracias de los Stuarts.

Cap. V. Continuacion de Columba en Irlanda
104 Consejo de los Reyes a quienes por
su nacimiento trataba de igual a igual
estos le atendian y los pueblos de Ir-
landa le obedecian y amaban con loca
pasion, los monasterios de uno y otro sexo
le conferieron supremacia sobre ellos y
se gozaban en sentir su influencia sobre
ellos. Cap. VI - S. Columba protector de los ma-
rineros, de los cultivadores y de todos los oprimidos.
La caridad era la virtud mas sobresaliente
del Santo. Los monges de aquellos monas-
terios primitivos no solamente eran sabios,
artistas y cultivadores sino tambien mari-
neros. Ellos iban de puerto en puerto has-
ta la Bretaña en Francia en comision
de sus conventos. En Jona los monges po-
seian una flota numerosa en la cual
llevaban materiales y cuanto necesitaban
de otros paises. En ligeras barcas de men-
bre cubiertas de cueros atravesaban sin
temor aquellos mares tempestuosos: bas-
tabales la orden de Columba y su bendi-
cion. Otras veces iban a baxar en medio
del Ocano una roca ligera en donde hacer
penitencia y orar durante algun tiempo.

105

Ari los monges irlandeses descubrieron y edificaron templos en las islas Shetland, y hasta en Islandia hay una iglesia dedicada a S. Columba. Protector de los agricultores y pescadores les daba consejos tan sabios que la leyenda los ha convertido en milagros. Sabia remedios para curar las enfermedades propias de esas climas helados. Corria a cuantos desgraciados encontraba y su bendicion era siempre fuente de felicidades. Los bandidos le temblaban pues cuando les amenazaba con el castigo de Dios por sus crímenes siempre sucedian sus predicciones.

Cap. VII. Ultimos años y muerte de S. Columba.

Protector de todo ser debil buscaba a las mujeres y a los niños para bendecirlos Unia matrimonios desbaratados. A medida que se acercaba su ultimo dia los prodigios fueron creciendo y segun sus biografos varias veces vieron los monges angeles que le visitaban y luces supernaturales que le alumbraban. Sus austeridades cesan al presentir su fin.

106
y despues de bendecir la isla y todos
los monjes al fin murió el 9 de junio de
597 - habia nacido el 7 de diciembre de 521
Cap. VIII - Posteridad espiritual de S. Columba.

"La influencia de Columba en lugar
de cesar con su vida, creció con su muerte.
Halló largo tiempo que el carácter sobre-
-natural de sus virtudes, los prodigios que
atribuyan a su intervención cerca de Dios,
no permitían dudas de su santidad... Me-
-nos de un siglo despues de su muer-
-te el culto de este santo, nacido en
un islote miserable del Atlántico,
se habia esparcido no solo en Irlan-
-da y en la Gran Bretaña sino en
la Galia, España i Italia hasta
Roma en donde el Papa S. Gregorio
el Grande le tenia gran respeto. La
venerada tumba del Santo permane-
-ció en Iona hasta que quemado el mo-
-nasterio por tercera vez en 877 por los
piratas daneses, entonces resolvieron los

18 Agosto

107

monjes llevarlo por mayor seguridad a Irlanda y enterrarlo en el sitio en que reposaban los cuerpos de S. Patricio y La Brigida en Down - Segun tradiciones y documentos los Abades de Iona tenian supremacia sobre todos los Obispos de Escocia y de Irlanda. Los monasterios eran los focos de la civilizacion y los Abades los jefes de ella. Los monasterios fundados por S. Columba llevaban el nombre "La bella compania" o La familia de Columba-Kill. y duraron en Iona y en las islas adyacentes hasta el siglo IX cuando la invasion de los Daneses los destruyeron y huyeron los monjes y se retiraron a Irlanda. La Irlanda era considerada en Europa entonces como el foco de la ciencia y de la piedad y era en realidad el pais mas civilizado del Antiguo Mundo: lenguas, literatura, ciencias y artes. Los talleres de trascripciones de libros de piedad eran tan numerosos que se esparcieron por todo el mundo cristiano y aun existen exemplares. Al mismo tiempo cronistas y bardos escribian la historia contemporanea civil y eclesiastica.

108
Se corrían de todas partes de Europa in-
finidad de niños y de hombres maduros
hacia los conventos irlandeses á beber en las
fuentes mismas de la curia y las artes.
Allí se daba instrucción gratuita á todo
el que la pedía pobre, esclavo, rico, viejo
y niño, extranjero y natural de la
isla á nadie negaban los monasterios el
alimento del alma y del cuerpo. Los Anglo
Sajones eran innumerables, y ellos pagaron
después esa hospitalidad con la más cruel
ingratitud. Si en lo religioso Irlanda es-
taba tan adelantada no así en lo civil:
las guerras fratricidas eran espantosas y fre-
cuentes y salvo los Reyes que iban á acu-
bar su vida en un convento todos los
demás morían asesinados ó en batalla.
Las mujeres tenían obligación de tomar
las armas como los hombres, - y no fue si-
no en 696 que un monje de Lona pro-
puso en una asamblea de notables que
decretaran una ley prohibiendo que las
mujeres fueren obligadas á servir como sol-
dados (p. 314 - curioso anecdota) - Pero también
los monjes tomaban las armas y en 763 - dicen

109
monjes murieron combatiendo en una
batalla entre dos monasterios. Ademas se
les obligaba tambien a tomar las armas
en favor de tal o cual Rey. En 799 se pro-
hibio aquello - pero los monjes continuaron
luchando a mano armada unos con otros.
De 569 a 586 los últimos campeones
de la Britania cristiana fueron defi-
nitivamente vencidos mas alla del
rio Taverua en Inglaterra, en tanto
que nuevos ejercitos anglo-sajones
al Norte rechazaban los Pictos mas
allà del Tweed, y fundaban los futuros
reinos de Merca y de Northumbria.
Los dos últimos obispos de la Britania con-
quistada, los de Londres y York, abando-
naban sus iglesias y se refugiaban en
el pais de Gales en 586. En 596 - los
enviados de S. Gregorio el Grande desde
Roma desembarcaban en medio de los
Anglo Sajones en la misma playa en
que habria desembarcado Cesar mas de
540 años antes. Libro XII
San Agustin de Cantorbay y los misioneros Romanos
La raza Sajona es tan poderosa que ha si-
do preponderante en Inglaterra sobre la Celtica

110
Después de una lucha de siglo y medio
los germanos habían quedado dueños de
la Bretaña, lo que hoy se llama Inglaterra.
Allí habían fundado los reinos llamados
de la Heptarquía. Era esta una raza de pi-
ratas, de cazadores de fieras y de hombres,
pero al fin del siglo VI ya formaban un
gran pueblo gobernado por Reyes y asam-
bleas de nobles. Los sajones habían destruido
una parte de la raza indígena y en
ella el cristianismo que imperaba allí.
Eran paganos y su vida no era sino una
larga orgía de carnicerías, robos e impurezas.
La mujer, a quien respetaban las razas ger-
mánicas en ciertas circunstancias y no te-
nían invariablemente en venta como escla-
vas en la plaza pública a sus mujeres y
sus hijos. Levaban esclavas anglo sajones
a todos los mercados de Europa hasta a
Roma en donde 6 siglos después de Jesu-
cristo se hacía este comercio libremente en
el Forum. Allí los vio el conpadecido Ge-
gorio (anecdoto curioso 348) - entonces arrojé
y muy joven Desde aquel momento el
futuro Papa se propuso trabajar para con-
vertir esa nación. Un vez papa (590) con-
tinuando su proyecto, buscaba

un hombre que fuera propio para man-
dar de misionero. Entretanto enveaba di-
nero a la Galia para que comprasen a las
jóvenes esclavas que llevaban allí de
venta y las hicieran cristianas en los
monasterios en donde deberían estar libres.
Al fin entendió que los mas propios para
el caso son los monjes de San Andres
(en Roma - hoy San Gregorio) a cuya ca-
beza mandó al prior del convento A-
gustin. Los cuarenta monjes se detu-
vieron en la Galia en el monasterio de
Lerins y de allí mandaron suplicar al
Papa que los mandara devolver. San Ge-
miles les dijeron que eran los Angles.
S. Gregorio los mandó que continuaran pero
les dió cartas de recomendacion para to-
dos los lugares intermedios que debían
tocar. Además escribió a Beane guilda
y a los reyes de Aushasia y Borgonia.
pidiéndoles les dieran interpretés para su
viage. Los monjes continuaron su camino
a pie desembarcando en el Thamet (entre
las modernas ciudades de Sandwich y de
Prinsgate). Reinaba ^{en} Ethelberto en ^{North} ~~the~~ North
su esposa era cristiana, Bertha hija

de Caribert, rey de los Francos de Paris.
112
La tradición dice que S. Gregorio había reci-
bido de ella noticia del deseo que tenían
de convertirse los Anglo-Sajones. Era Bertha
viueta de Hlothilda. Elberto vivía en
Cantorbery pero no quiso que los misione-
ros fueran allá, sino que los vistió en la
llamada isla de Thonit. En seguida les
significó que podrían vivir en Cantorbery
y predicar su Religión. Esta pareció tan
santa y bella a los Anglo-Sajones que
se convertían por centenares, y el Domingo
de Pentecostes de 597 el Rey fue bautiza-
do en la Iglesia de S. Martin, cuya pila
existe aún según la tradición. El Rey
dio un palacio a los misioneros y se
fue a vivir a una fortaleza frente a
la isla de Sheppey. Cap. 11

Como el Papa Gregorio y el Obispo Agustín go-
bernaron la nueva iglesia de Inglaterra.
Apenas estuvo la misión en estado flore-
ciente Agustín envió un comisionado a
Roma a anunciar a S. Gregorio el buen
éxito de la empresa. La alegría del Papa
no tuvo límites. Inmediatamente envió la
noticia a todo el mundo cristiano. Escribe

113
a la reina Berta para felicitarla. Mandó
refuerzo de misioneros, ornamentos y libros
y escribió al Rey recomendando le los nuevos
apóstoles. Entre los Obispos Bretones y
los Romanos mediaban algunas diferen-
cias insignificantes en el culto, pero Agus-
tín pidió a los monjes bretones del Nor-
te y del país de Galés que le ayudasen en
la conversión de los Anglo-Sajones.
Pero ellos se negaron a ayudarle tanto por
que no querían reconocer la supremacía
que el Papa había conferido a A-
gustín, como por las ligeras diferencias
de la liturgia romana y sobre todo
porque no querían tener parte en la
conversión de sus enemigos los sajones.
S. Agustín les predijo que su obstinación
les costaría la vida y así fue; los Sajones
asesinaron a 1,200 monjes que oraban
para que Dios protegiera a los Bretones
contra los Sajones. Ethelberto hizo construir
en Londres una catedral que hizo llamar de
S. Pablo y en varios otros lugares se levanta-
ron templos y monasterios cristianos.

114
Bajo su reinado se promulgaron las primeras
leyes escritas, las que fueron presentadas en
una asamblea de notables, fuente del par-
lamento actual. Llamáronse Dooms de Ethel-
berto - S. Agustín murió el 26 de Mayo de 605 -
y él fue el primer obispo, el primer misio-
nero y el primer Abad de la Inglaterra.

Cap. III

Primeros sucesores de S. Agustín. Reacción pagana.

Solo en Inglaterra de toda Europa se sabe
a punto fijo la fecha de la conversión de
cada lugar. Allí se planteó sin sangre,
sin martirios, ni persecuciones. Fue a-
demás obra exclusiva de los monjes de
San Benito primero con S. Agustín. Su
sucesor, Lorenzo siguió su ejemplo. Las
conversiones de los reyes Sebeto - de Essex
de Redwald en la Est-Anglia - lo llenaron
de satisfacción, pero en breve estos reyes
volvieron a la idolatría así como muchos
de sus subditos, convertidos superficialmente
Ethelberto murió en 616 y fue el primer rey
cristiano de Inglaterra. Su hijo Eadbald
y el de Sebeto eran paganos y al subir
uno y otro al trono quisieron destruir a
los misioneros de su Reino pero en milagro

que reveló Lorenzo á Eadbold no solamente
le hizo revocar la sentencia, sino que
se convirtió al cristianismo y le prote-
gió despues, así como á sus sucesores.

Cap. IV

Primera mision en Northumbria - El Obispo
Paulino y el rey Edwin.

La Northumbria se extendia desde la un-
vocadura del Humber hasta Edimburgo
por el Norte y al occidente en los confines
de los Britones de la Cambria (pais de Gales)
y era el más importante de los reinos de
Heptarquía sajona. Con motivo de haber
tenido un historiador, como el venerable
Bede este reino es más conocido que los otros.
Los sajones habian fundado en un principio
dos colonias llamadas la una Bernicianum
y la otra Deiriana. El jefe de la primera
se llamó Ida y el de la segunda Ella ó
Ala. de esa colonia eran las esclavas que
llamaron la atención de S. Gregorio en Roma.
Unidas las dos partes de ese Reino,
despues de muchas vicisitudes bajo
el mando de Edwin, con el nombre de
Northumbria. Además Edwin se
vió dueño de toda la Heptarquía merca

del reino de Kent. Deseando casarse
116 con una hermana de Eadbald, que era
cristiana ofreció convertirse se Ethelbur-
ga aceptaba su mano una vez que le
instruyeran en la Religión cristiana. La
princesa destinada como su madre Ber-
ta (que convirtió á Ethelberto) y más que
ella á ser la iniciadora cristiana de un
pueblo entero, ella hizo como ella y se
casó con Edwin. Ethelburga nos señala
una prueba más de la gran misión
de la mujer en la historia de las
razas germánicas, del noble y rico
imperio que aquellas razas le atri-
buían. En Inglaterra como en Francia,
como en todas partes, es siempre mer-
ced al fervor y á la abnegación de
la mujer cristiana que se empiezan
y se llevan á cabo las victorias de
"la Iglesia". Pero Ethelburga no pasó
al reino de su esposo sino con el O-
bispo Paulino que la debia acompa-
ñar como su confesor y capellán y

ademas casarla segun los ritos de la Egle-
sia. Pero apesar de sus promesas Edwin¹¹⁷
permanecio pagano asi como todas sus
subditas. Al fin enternecido con el naci-
miento de su primera hija el dia de Pas-
cua de 626, dijo que si el Cristo le con-
cedia la victoria sobre sus enemigos
se haria cristiano. Pero aun estudio
conscientiamente la fe cristiana an-
tes de dejarse bautizar y aun reunió el
Gran Consejo de los altos empleados de su
Reino, - pero estos le aconsejaron que se
hiciera cristiano y el Gran sacerdote
de los Idolos mando despojar sus
templos de las insignias del paganismo.
y el Rey se hizo bautizar en una
iglesia que edificaron para el caso, el
dia de Pascua de 627. Sus subditos
seguieron su ejemplo. Paulino se ocu-
po en seguida de bautizar a infinidad
de anglo-sajones - no solamente en
la Northumbria sino en los paises de
los alrededores, fundando en todas partes
iglesias y catedrales.

118
Edwin hizo adelantar mucho la civi-
lización en su reino y en los vecinos y
entre otros edificios construyó el gran
castillo de Edimburgo que lleva su
nombre (Edwin's burgh). Además ni an-
tes ni después los anglo-sajones gozaron
de una paz ^{tan completa} como durante su reinado.

Linemburgo en 633 pereció en una bata-
lla (contra los paganos de Mercia y
los Britones de Cambria) en unión de
dos de sus hijos. Los paganos invadieron
su reino y lo despedazaron librandolo
a fuego y sangre, volviendo al paganismos.

El obispo Paulino huyó llevandose a
la desgraciada Ethelburga a ampararla
con su hija y sus dos hijos en el reino
de su hermano. Ella envió sus hijos
a Francia a la corte de Dagoberto, su
primo, en donde murieron. ~~El~~ Construyó
a Dios en viudez la reina Ethelburga
y profundamente descorazonados los mi-
sioneros vieron volver a la idolatría a
todos los convertidos menos los Angles de Kent.

Libro XIII. Los monges celticos y los Anglo Sajones

Cap. 1.º S. Oswaldo y el renacimiento cristiano en
Una vez Northumbria.

119
La conquista de la isla abandonada por los monges italianos, leyeron los irlandeses monges celticos continuar la obra empezada. Una vez muerto Edwin y deshecha su familia se presentó a reclamar una parte del Reino de Northumbria, la Bernicia) libró una batalla a los invasores Britones, ganandola Oswaldo que era cristiano convertido en Escocia por los monges sucesores de Columba. Oswaldo se declaró rey de toda la Northumbria. Reino desde 635 a 642. Apenas se sentó sobre el trono que en lo primero que pensó fué en llamar sacerdotes cristianos que predicaran de nuevo la fe. Convertido por los monges de Iona los mandó llamar inmediatamente. El primer misionero Aidan estableció la primera iglesia en una isla del mar del Norte frente a Berwick y la llamó Lindisfarne. Oswald vivió a su vez en la fortaleza Bamborough. Fundó multitud de monasterios, iglesias y escuelas en las cuales se daba enseñanza a los niños y a los adultos.

120
El rey y el obispo rivalizaban en caridad
y en deseos de convertir los paganos al
cristianismo. El mismo tradujo a los
anglos las semanas y enseñanzas. Habien-
do convertido una princesa de su raza, Kene-
burga, así como al padre de esta Oswald se
casó con ella pero a poco murió combatién-
do contra el pagano Penda el que también
había aniquilado a Edwin. Oswald fue
canonizado y declarado martir de la fe.
Su culto pasó el mar y se hizo popular en
Alemania y Suiza. Una de sus manos era
venerada en York hasta la época de la
Reforma, cuando la hicieron desaparecer.
Cap. II - La Northumbria bajo los sucesores de
Oswald - los obispos celtas - Las Abadesas Hilda y Etha.
A la muerte de Oswald Northumbria vol-
vió a caer en la anarquía y fue dividida
en dos reinos, el uno gobernado por Oswy
hermano de Oswald y la otra por otra
príncipe, Oswin, cristiano y considerado
también como santo por su caridad y
grande religiosidad. Pero habiéndose de-
clarado una guerra con Oswy este le to-
mó prisionero y le hizo degollar (651). Casi

al mismo tiempo moria el santo obis-
po Aidan. Oswy entretanto se habia
casado con la hija mayor de Edwin, ¹²¹ y
yo nacimiento contribuyo a la conver-
sion de su padre, Canfleda. Ella edi-
ficio un monasterio en el sitio en que
su marido habia hecho asesinar al
santo Oswin. Despues de eso Oswy pa-
rece haber cambiado de vida y el resto
de ella la consagro principalmente a
la propagacion y consolidacion del
cristianismo en su reino + 670 -

Mientras que gran numero de jovenes
de la alta aristocracia anglo-sajona se
entregaba a estudios teologicos y se orde-
naban monjes en los monasterios, sus
hermanas tambien se ocultaban en
el fondo del claustro. El primer convento
femenino fue el de Hartepool en 645
su fundadora se llamaba Hilda. Le
sucedió como abadesa Hilda sobrina de
Edwin. Nacida en el dextero en 614, bau-
tizada al mismo tiempo que el Rey Ed-
win por el misionero Paulino. A los 33
años, siendo aun soltera consagróse a Dios

122
en un pequeño retiro y en seguida por ór-
den del Obispo Aidan pasó à gobernar el gran
monasterio de Hartlepool. y despues el
de Whitby que fundó en un sitio pintores-
co cerca del mar en el Yorkshire. Lilda
desplegó grandes capacidades administra-
tivas y un juicio tal que los obispos y sa-
cerdotes se complacian en pedirle consejo.
asi como los Reyes y principes. Su caridad
era inagotable y la llamaron Madre en
los alrededores. Dentro de su convento el
orden, la caridad y la caridad era tal que
el Ven. Bede se deshace en elogios. Al la-
do del monasterio femenino habia fun-
dado otro de monjes que gobernaban
las Abaderas. Este convento fue un alma-
cigo de santos, de misioneros y de sabios.

En aquel monasterio hizo que entrase
un pobre pastor en quien descubrió
un raro talento poetico, y Caedmon
es el primer poeta anglo-sajon que se
expresara en su lengua maternal por
carecer de otra. Murio en 680 y cantó

el paraíso perdido con acentos muy parecidos a los de Milton que vivió mil años después. Su multitud de cantos fueron todos piadosos que hicieron gran bien a los hombres de su tiempo.

Una primera, Ebbw, hermana del Rey Oswy levantaba otro cenobio monástico en el actual Condado de Durham en las orillas del mar, en un cabo que lleva su nombre. También era monasterio doble (650-7683)

Los monges eran tan venerados en todos aquellos lugares por su caridad, su grande humildad y amor de Dios que cuando llegaba alguno a un pueblo todos los habitantes salían a recibirlos.

Esto hacía contraste con los jefes sajones que eran salvajes sanguinarios, crueles y que no obedecían a ninguna ley moral y eran los verdaderos de sus subditos. Estos imitaban a sus señores y eran más salvajes que ellos. Frecuentemente abjuraban en masa el cristianismo para librarse a las prácticas paganas y vender a sus familiares como esclavos.

Propaganda del cristianismo por los reyes y monjes northumbrianos. Triunfo definitivo bajo Oswy.

De los monasterios de la Northumbria el cristianismo se derramaba sobre los vecinos Estados. En la Anglia del Este se habia convertido primero el rey Eorpwald, y aunque este fue asesinado (633) su hermano Sigeberto habia recibido el bautismo en Francia y en 636 tomó las riendas del gobierno llevando consigo un obispo borgoñés Ireliú que fue el misionero en aquel Estado y obispo de Norwich. El con el Rey llevaron profesores de Cantorbery y fundaron escuelas, se cree que desde entonces existia en embrión la Universidad de Cambridge, y levantaron monasterios, en uno de los cuales el Rey se hizo monje segun dicen unos aunque lo niegan otros. Su fin es característico del tiempo: habiendo invadido en cierto el terrible pagano Penda, sus subditos lo obligaron a ponerse a la cabeza de sus ejércitos en donde pereció. No habia querido llevar armas y murió armado de un palo. Otro tanto habia hecho un Rey Briton Feudrico.

Un Obispo Italiano Birinus fue el
misionero que por orden del Papa Ho-
norio I se habia encamado de convertir
el reino de Wessex. Empezo por el Rey
Cynegilts que se hizo bautizar con todas
sus subditos. Birinus fundó, segun
dicen, la catedral de Winchester, Sher-
ton y Salisbury. Ademas hizo edificar
muchas iglesias y convirtió numerosas
poblaciones. Su memoria se conservo
largo tiempo entre aquellas gentes. Los
reyes que sucedieron a Cynegilts se hi-
cieron tambien cristianos y con su
influencia continuaron la obra de la
civilizacion cristiana los monjes misio-
neros celtas, romanos, franceses y en se-
gunda sajones ordenados en la Iglesia
de Cantorbery.

Segeberto, rey de los Sajones del Este
fue convertido por el Rey de Northambria
Oswy - que le predicó el cristianismo y
lo hizo bautizar y llevar misioneros a
sus Estados - monjes del monasterio de
Lindisfarne. Desgraciadamente habien-
do muerto el Obispo y muchos monjes

126
asi como mucha parte del pueblo de
la parte, el Rey y gran numero de sus
subditos apostataron y levantaron al-
tares al idolo Wodan. Pero en breve con-
prendieron su equivocacion y volvie-
ron al cristianismo merced a la predi-
cacion de otros misioneros sajones y cel-
ticos.

Hacia el fin de su vida el feroz
y pagano Bende Rey de Merca habia
confiado a uno de sus hijos Peada una
parte de sus Estados. Este quiso casarse
con la hija del Rey de Northumbria
pero Oswy le dijo de Alchfleda no seria
summa esposa de un pagano. Peada se
hizo instruir y comprendiendo el cris-
tianismo se convirtió perfectamente,
hasta el punto de decir que aunque
la princesa no quisiera ser su esposa
el siempre se haria cristiano. Una
hermana de Peada se habia convertido
al cristianismo y una esposa del hermano
de Alchfleda - la santa Kyneburga - Pea-
da no solamente se hizo bautizar en

127

Nothumbria sin que todo su se-
guito y cuantos le acompañaban vol-
vieron cristianos a Merca. Llevaron
consigo misioneros que convirtieron
facilmente a todos los Mercanos,
menos a Penda, aunque este no se opo-
-nió a las predicaciones de los misioneros.
Al fin a los 80 años el feroz pagano
fue muerto en una batalla sangrien-
-ta contra los Nothumbrianos, los
que por primera vez lo derrotaron en
una guerra de 30 años. Desde aquel
momento la preponderancia de la No-
thumbria en la Gran Bretaña fue
inmensa. Oswy el vencedor habia ofrecido
consagrar a una hija suya nacida a
Dios si le concedia la victoria. Asi la
niña, Elflida, desde la edad de un año
fue entregada a la Abadesa Hilda para
que la criara en el fondo de su conuen-
-to.

Desde que desembarcó Agustín en
Suglatawa hasta que murió Penda
el reino de Kent fue conquistado y

128
conservado por los monjes romanos ex-
clusivamente y la sentencia que estos
hicieron p^a convertir los habitantes de
Wessex, ^{Wessex y Kent.} Est-Angliu, Sajones del Oeste
y los Angles del Este. Fueron convertidos
por misioneros continentales y celticos
El Enox y la Mercia, de Northumbria,
las dos primeras partes de Inglaterra es-
tos debieron su conversión a los monjes
celticos que siempre tuvieron más per-
severancia que los romanos. Solo los
sajones de Sussex permanecieron paga-
nos y no querían oír la predicación del
cristianismo. Libro IV

San Wilfredo - hace triunfar la orden benedictina

634-709-

La vida de S. Wilfredo fue escrita por el
Padre Faber. Era de la alta nobleza nor-
thumbriana. Nació en 634 y a los 13 años
quiso retirarse a un monasterio. La rei-
na Canflida lo tomó bajo su protección
y obtuvo que le permitieran entrar al mo-
nasterio de Lindisfarne. Pero antes de tomar
las ordenes (652) quiso ir a Roma a estu-
diar allí otras ordenes monasticas más
de su gusto que la de S. Columba.

No fui sino en 654 que llegé a Roma. No
fui sino en 658 que fui ordenado en Fran-
cia, en Lyon con todo el rito romano en 129
lugar del celtico y la tonsura romana
A su regreso a su patria. El rey Alch-
-frid le tuvo un cariño especial y pro-
-veyó por él introdujo todas las costum-
-bres de la Iglesia romana en Northum-
-bria, siendo por eso mal mirado por
los monjes celtas que no seguían sino
las costumbres de Irlanda en la cele-
bración de la Pascua, la tonsura &c.
El Rey Oswy viendo dividido el clero de sus
Estados convocó una Asamblea en el
monasterio de Whitby, el cual era do-
-ble y lo gobernaba la Abadesa Hilda.
y era adicta a las tradiciones celtas.
De la discusión de la Asamblea re-
-sultó que todos menos un obispo il-
-lico Colman con sus monjes, oprimieron
obedecer las costumbres romanas. El Obis-
po Colman volvió a la isla sagrada de
Iona llevando en su seguito los huesos
del primer misionero de Northumbria los do-
-San Aidan, y 30 monjes celticos.

Wilfrido, Obispo de York y el monje griego
Teodoro primado de Inglaterra.

130 En 664 en una Asamblea General
los northumbrianos nombraron Obis-
po a Wilfred, pero el no quiso que lo
consagrara sino un Obispo de la Ga-
lia, el de Paris, tomando el nombre
de Obispo de York. Pero habiéndose tarda-
do mucho en el continente encontró que
otro Obispo nombrado en su lugar y con-
sagrado. Pero con santa paciencia no
se quejó, sino que retirándose al monaste-
rio de Ripon, que él había fundado, vi-
vió allí hasta que fue llamado por el
Rey de Mercia para que le ayudara a
evangelizar su pueblo. La esposa de
este rey, era La Emenilda y fue la
que más trabajó p^o convertir su pue-
blo. San Wilfrido introdujo el canto
Gregoriano entre los Anglo-Sajones,
así como hizo llevar arquitectos del
continente y otros artesanos todos mon-
jes. Además instituyó la regla de
San Benito en Inglaterra, la que

poco a poco fué reemplazando la de ¹³¹
San Columba. El Papa nombro por pri-
mera vez Arzobispo de la Inglaterra
un griego Teodoro-monge tambien 668.
Un año garto en el viaje de Roma a Can-
torbery. Lo primero que hizo fué upo-
ner a Wilfrido en su obispado de York.
Teodoro gobernó con prudencia y sabi-
duria su arzobispado, introduciendo
las costumbres y el orden de la Iglesia
de Roma sin tocar por eso las usas
y las leyes germanicas que regian
la Heptarquia. En las escuelas que
fundó mandó enseñar el griego, el latín,
las matemáticas, la astronomia y so-
bre todo la eseplicacion de los Evangelios.

Cap III

Primeras pruebas de Wilfrido; La Etheldreda
el gran Rey Oswy murió en 670-después
de un reinado glorioso de 28 años sin
otra mancha que el asesinato de San
Oswaldo, su hermano. Wilfrido era un
verdadero apóstol visitando sus ceras
su diócesis p^a administrar los sacra-
mentos.

Su protectora la reina Etheldreda,

esposa de dos reyes y virgen siempre
El rey Egfrido le dio licencia para en-
132
trarse en un convento, pero arrepintien-
dose despues quiso arrancarlo de el y
la persiguió al travez de los campos
en donde protegida por la Divina Pro-
videncia pudo escaparse. Ella fundó el
monasterio de Ely y otros conventos de
hombres y mujeres. El Rey juró ven-
garse de Wilfrido por que habia dado
aluz a Etheldreda en su fuga del techo
conyugal. Casado 2.^a vez con una reina
envidiosa y mala, Ermenburga, esta
lo acusó en la venganza y Egfrido depu-
so al Sto de su Obispado ayudado por
el Arzobispo Teodoro.

Cap IV

Wilfrido en Roma, desterrado y restablido
Wilfrido se propuso ir personalmente
a Roma a apelar al Papa de la
injusticia sufrida. Atravesó los otros
Estados de Inglaterra, pasó a la Frisia
al Noroeste de Alemania en donde vein-
do que aquel pueblo no conocia el cristia-
nismo se detuvo un año a evangelizarlo

Al fin despues de muchas aventuras
llegó a Roma. Allí obtuvo justicia
del Papa qui mandó ^{lo} fuese devuelto ¹³³
obsequado. En Roma tuvo noticia de la
muerte de Sta Etheldreda. La orden
expresa de la Santa Sede no le sirvió
a Welfredo a su regreso. El Rey lo mandó
surrir en un calabozo. La reina E-
mmerburga le hizo arrear su relicario
para usarlo ella. Despues de dar
cuentaveris una Abadesa Edda obligó
al Rey a que lo pusiera en libertad. Ha-
biendose querido refugiar en la Merca
la reina lo hizo desterrar; de allí pa-
sò a Wasse, pero tambien el odio de
otra Reina lo persiguió tan fuertemen-
te que tuvo que buscar asilo entre los
paganos de Sussese. El rey y la reina
eran cristianos pero sus subditos no.
Welfredo se ocupó en convertirlos todos
merced a la influencia de la reina de
un monasterio que fundó con los mon-
jes que le acompañaban. Ademas evan-
gelizó la isla de Wight. Cyfrido despues
de haber declarado una guerra injusta

134
y cruelisima a Irlanda y a los Celtas del
Norte desolando esos territorios perueno con
todo en ejército en los Highlanders y se
deshecho la Northumbria para siempre y
jamás volvió a levantarse de su humi-
llación la Reina Emenburga se hizo reli-
giosa en el monasterio de Carlisle.

Con la caída de sus enemigos Wilfrido
recupero su influencia, su mando y su
obispado de York en 686, bajo los auspicios
del nuevo Rey Aldfrido y su hermano El-
flida la sucesora de Lta Hilda en Wht-
stoy.

Cap. V
2^o destierro de Wilfrido y 2^a apelacion a Roma
Por tercera vez depuesto por el Rey, Wil-
frido por segunda vez via a asilarse
en Mercia en donde le da el Rey el
obispado de Lichfield que gobernó once
años. Bajo pretexto de que obedecia a un
tribunal extranjero (el del Papa) trataron
en segunda de quitarle todo poder. El
entonces volvió a emprender viaje a
Roma. Allí volvió el Papa a absolverlo
y reponerlo en su reputacion. A su regreso
encontró que el Rey de Mercia

125

Etheldredo se habia hecho monje
en el monasterio doble en donde ha-
-bia sido asesinada su mujer Ostryda
Por el rey de Northambria Alfrid y despues
su sucesor se negaban a obedecer las
ordenes de la Santa Lida, pero al
fin otra vez por influencias de la A-
-budesa Elfleda al fin Wilfrido recu-
-peró sus monasterios y se ocupó.
La influencia de las mujeres se hizo
sentir en toda la vida de este San-
-to tanto protegió a los monjes como
perseguió a los otros. Cap. VI

Ultimos años de Wilfrido - 703 a 709.
Los monjes amaban a su obispo con feccion
y cuando murió en 709 todos se conside-
-raron huérfanos. Los milagros que hi-
-zo despues de su muerte constituye
ronlo Santo a los ojos de todos.

Wilfrido hizo comprender en Angla-
-terra la obediencia que se debe a la
Lida, introdujo las leyes canonicas y
los ritos romanos, convirtió los ultimos
paganos de Inglaterra y con él se man-
-guran allí los grandes Prelados. Ademas

no solamente predicó la fe a los Rusos-
136-
-sino que mandó después misioneros
que los afirmaran en la fe. En su vi-
-da amante de la justicia, laboroso,
honorable, digna se lee a cada paso
la divisa de Inglaterra "Dieu et mon
droit!" - Libro XV. Contemporáneos y
sucesores de S. Welfredo - 650 - 735.
Cap. 1º San Cuthberto.

Al lado del combatiente S. Welfredo
hubo otros misioneros apacibles como S.
Cuthberto. Cuthberto era un pastorcillo
de rara celta. Su infancia es oscura. A
los 15 años se presentó como postulante a
la puerta del monasterio de Melrose. Su
ardor en las 4 ocupaciones de la vida
monástica de ese tiempo (el estudio, la
oración, las vigelias y el trabajo manual)
era mucho pero su ocupación favorita
fue siempre la del misionero y no pen-
-saba sino en predicar a las poblaciones de
los alrededores y penetraba hasta en los lu-
-gares más recónditos de los montes escosés.
Como Abad era inalterable y bondadoso pero
energico en el bien y enemigo de todo pecado.
Paso 8 años en una isla desierta frente a Lin-
-desfarne

en donde aconsejaba, curaba y predicaba a
los que deseaban consultarle habiendo ^{seu}
-tenido el entretanto en Farne. De allí fu
vo que pasar a Lindisfarne como Obispo de
una gran diócesis. Entonces consolaba, vi
-sitaba y socorria sin cesar a cuantos desgra
-ciados existían bajo su dominio. Su influen
-cia ~~era~~ los monasterios de religiosas, las
que vivían en los monasterios dobles de
Whitby y Coldenham o en pequeños y aun
retirados en sus casas (seguramente lo que
hoy llamamos beatas). La Etheldreda le
trajo una estola que se veía en la Catedral
de Durham en el siglo XII. (Vol. IV. p. 435)
Lincolnbury el no aprobaba la comunica
-ción entre los monasterios de hombres y mu
-jeres y en la Catedral de Durham era prohi
-bido pasar que entraran mujeres porque sus
cenizas reposaban (y aún se encuentran allí)
La Abadesa Elflida lo consultaba en toda
ocasion. Verá otra Abadesa, de sangre no
-ble a quien visitaba en sus visitas pasto
-rales le regaló el lino con que deberían enbe
-rrarlo. Dos años duró de Obispo y murió en
687 en su silla de Farne adonde se enterró.
El mismo día y a la misma hora murió
otro santo anacoreta su amigo S. Herbert. 20 de
Marzo 687 -
(Véase "History of St. Cuthbert" by Mgr. Eyre 1862.)

Fue tanta la devocion que tenian por S. Cuthbert los Anglo-Saxones que la Iglesia de Darham (Cathedral) en donde reposa su cuerpo era la mas rica de toda la cristiandad (despues de Toledo). Primero lo enterraron en Lindisfarne pero despues los monjes emigraron con el p^a salvar sus huesos de las invaciones danesas. Los Obispos de Darham fueron verdaderos soberanos libres. El estandarte de S. Cuthbert defendia Durham de las invaciones extranjeras hasta que Enrique VIII destruyo, asesino, ahorco y desolò los monasterios y el estandarte fue quemado por cada mujer de un sacerdote apostata en 1536. La mujer buena y la mala tuvo mucha parte en la vida de S. Wilfred y S. Cuthbert. Grace Darling vivia en la isla de S. Cuthbert cuando se manifestó heroica (Esquiro Revue des deux Mondes 1864) Cap 11

S. Benito Bishop y Wearmouth y Jarrow. Ekhie Wilfred y Cuthbert vemos otro santo S. Benito Bishop - propagador de la orden benedictina - representaba asi como el primero la lucha, el 2º la mansedumbre el 3º es la cencia, el arte y la inteligencia de la vida monastica. A los veinte y cinco años renunció al mundo (653) y se hizo monje.

139
Va a Roma con Welfid y vuelve enviado co-
mo interprete del Obispo misionero Teodoro por
orden del Papa a Inglaterra. Cuatro veces vol-
vó a Roma como peregrino y estudiante. A
su regreso llevó gran cantidad de libros, recoji-
dos durante su viaje y se dedicó a tratar
de implantar la disciplina monástica en
los monasterios de Wearmouth que fundó
llevando del continente artistas y obreros ha-
biles para que enseñaran a los ingleses sus
oficios. Partió 3.^o vez p.^a Roma en busca de
materiales que solo allí se hallaban y
6.^a vez algunos años después para acabar
de construir, amueblar y adornar su mo-
nasterio de Jarrow. Una y otra fundación
poseía una magnífica biblioteca, reli-
gias preciosísimas, cuadros, obras de arte
y artistas para que enseñaran todas esas
artes a sus monjes. Además amaba la
música y llevó de Roma maestros para que
la enseñaran como se practicaba en la me-
trópoli del mundo. Allí aprendieron la mú-
sica sagrada los demás monasterios de la
Northumbria. El monasterio de Jarrow cuyo
nombre está ligado al del venerable Be-
de, estaba dedicado a S. Pablo como el otro a
S. Pedro. En estos monasterios desde los Abades

140
hasta el último neofito trabajaban en los
campos, sembrando y cogiendo las semillas,
trabajando en los talleres así como en las bi-
bliotecas: todos eran iguales. A veces las en-
fermedades contra las glorias y los festejos dejaban
casi vacíos aquellos numerosos monasterios
así como los campos vecinos, pero en breve
se volvían a llenar y continuaba la lucha
contra el paganismo y la barbarie. En Yarrow
sucedió una vez que no quedó vivo sino el
Abad y un estudiante que después fue Bede
(Vease: Legends of the monastic orders by Mrs. Ta-
meron). Al fin murió el 12 enero de 690.

Cap. III

(vol. 5)

Adamasus Egberto y S. Adhelm.

El Abad Ceolfrid, sucesor de S. Bento Bisop
tuvo la gloria de dar el último golpe al cirman-
celtico. El rey de los Pictos Nechtan deseando uni-
ficar la Iglesia católica romana pidió a los nue-
vos monasterios benedictinos arquitectos y mi-
stroneros para que los sabditos de Nechtan se con-
formasen a los verdaderos ritos de la Iglesia
romana. Ceolfrid le mandó monjes arquitectos
y de entonces data la arquitectura en Escocia
y los observancia romana de la liturgia.
El Abad de Ionia Adamnar se consagró tam-
bien a hacer obedecer a sus monjes los ritos
romanos pero como estos no quisieron oírle
fue a Irlanda y allí sí lo escucharon

Lo que no pudo hacer Adamnan lo consiguió Eberto, santo Anglo. Lejon que se habia desterrado por penitencia de su patria y vivia en Irlanda. Quiso evangelizar la Germania pero se detuvo en la Escocia y en los monasterios, Columbitas, mandando otros misioneros a la Germania para convertirla. Eberto murio a los 80 años en Roma enteramente avor-
 de ya con el rito Romano y sus monjes ^{segundo a} bajo la regla benedictina. Los britones de Cambria se habrian negado abiertamente a conformarse a las costumbres romanas, pero poco a poco fueron entrando en ellas hasta que Aldhelm, monje y santo como liberto los hizo entrar en razon. Ademias este Ho-
 acabo de cristianizar el Wessex merced a sus predicaciones y cantos populares. Fue el fundador de Malmabury, magnifico monasterio levantado en tiempo de Enrique VIII. Asi la preponderancia de la Orden benedictina triunfo en todas partes y despues de haber edificado y disciplinado la Fran-
 cia, conquistado y civilizado la Inglaterra los veremos marchar a buscar nuevas victorias mas alla del Rin y del Elba las fronteras de la cristiandad.

Cap IV
 El venerable Beda.

El nombre de Beda es uno de los mas grandes

142
y más populares de la cristiandad de la Edad
Media. Es el tipo del monje de su época.
Nació en 673 - fue el Casiodoro y el P. Isidoro de
Inglaterra. Sabía griego y era escritor en prosa y
en verso en anglo-sajón y en latín. Las obras tien-
den a explicar la Religión a sus compatriotas
y escribió sobre todos los ramos teológicos
pero al alcance de sus compatriotas. Escribió
también tratados de astronomía, meteorología,
física, música, filosofía, geografía, uretmi-
tica, retórica, gramática, versificación
ortografía y hasta medicina: es el padre
de la ciencia inglesa. Era el más progresista
de sus contemporáneos, el padre de la histo-
ria inglesa por su obra Historia eclesiástica
de la nación inglesa. (ver MacCabe - History
of catholic England - 1849 - 2 v.). Cuervo, edu-
cado y monje en Yarrow allí pasó toda su
vida estudiando, orando y enseñando. Na-
die le ayudaba en sus gigantescas empre-
sas literarias y le alcanzaba el tiempo para
enseñar a 600 monjes y a todos los discipu-
los que le consultaban de fuera. Además
cumplía con todas sus deudas de conciencia.
Escribía y aconsejaba a cuantos Abades, Obispos,
Reyes y grandes se lo pedían con una prudencia
y un tino que solo le igualaba la franqueza
y honradez de sus palabras. Murio a los sesenta
y dos años en 733 - 26 de mayo - trabajó hasta
el último momento en una obra que concluyó.

Enterrado en la catedral de Durham sus huesos fueron tirados al muladar por órden ¹⁴³ de Enrique VIII. El Venerable Bede fue declarado santo por el pueblo y sabio por la da la cristiandad y fue el primero entre las razas barbaras que fue declarado Doctor de la Iglesia. Hoy esos lugares consagrados a Dios y a la civilización con los focos de la miseria y de la corrupción misaños (104).

Cap. V - Los Reyes monjes

Beda habia dedicado su "Historia de los ingleses" al rey Northumbrio Coelwulf. Dos años despues de la muerte de Beda el rey se hizo monje en Lindisfarne en donde vivio 30 años de 737 a 767. El sucesor de Coelwulf Eadberto siguió su ejemplo se hizo monje en 758 en York. Eadberto fue el octavo rey que mencionan los cronistas ingleses que se hizo monje y hay analistas que cuentan hasta 30 reyes y reinas anglo-sajones que se ennumeraron en los claustros en el 7º y 8º siglo. El primero fue ese Loegebertho que acabó al fin su vida en un campo de batalla. Rey de los Sajones del Este fue Lebbo que se hizo monje los últimos años de su vida. Su sucesor el joven y hermoso Offa fue a Roma a tomar el hábito en union del rey de Mercia Coenred, su predecesor Ethelred tambien se habia hecho monje.

144
Cenwinn, hijo del primer rey cristiano de
Wesseo quiso acabar sus días en uno de los
conventos fundados por él. Ceadwalla tam-
-bien Rey de Wesseo va a morir a Roma como
peregrino. Ina otro rey de los Sajones de Oes-
-te, después de un reinado glorioso, se de-
-jó persuadir por su mujer Ethelburga de
abandonar el trono por un monasterio.
Pero no se sabe si lo hizo al fin - partió co-
-mo peregrino p^o Roma con su mujer y no
se supo en donde murió, aunque se cree que
fue el fundador de una Escuela para los
sajones pobres en las orillas del Tiber y en
donde lo enterraron. Ethelburga volvió a
Inglaterra a tomar el velo. Muchos reyes
Anglo-Sajones visitaron a Roma en esos si-
-glos y sus sabditos hacían lo mismo y eran
tantos que llevaban un barrio de Roma que
se llama aún de Laccin. Libro XVI
Influencia política y social de los monjes entre
los Anglo-Sajones - I
La cristianización de la Gran Bretaña y la
unificación de la fe de los celtas ya converti-
-dos es obra exclusiva de los monjes y de
las mujeres que cooperaron en esa obra. Berta
en Kent; Ethelburga en Northumbria

145

Aquellas conversiones se hicieron por medio de la persuacion y la dulzura y no se derramó en ellas una gota de sangre. En seguida todo el clero de la Heptarquía salía de los monasterios, y estos monasterios eran benedictinos. En todos los conventos en todas las catedrales e Iglesias había escuelas para instruir la juventud y en cada colina o sitio elevado se levantaba un crucero delante de la cual el guerrero oraba á mañana y tarde. Los monjes llevaron procedimientos nuevos y con sus esfuerzos secaron los pantanos, humedecieron el suelo estéril hicieron caminos, fuentes, arroyos, puentes, faros. Hicieron fértil la Northumbria y secaron los pantanos en Mercia &c. Ellos protegían al pobre, amparaban al desgraciado, mitigaban la severidad de las leyes feudales.

Aquidabales la nobleza anglo-sajona y los monjes introdujeron el respeto por la propiedad y por la vida humana, la unificación de la legislación y la justicia fue haciéndose ver en las Asambleas en donde laicos y monjes, nobles y villanos tenían derecho de asistir. La santificación del Domingo tan severa en Inglaterra no es

obra de la Reforma, - al contrario los monjes
146 fueron los que insistieron desde los prime-
ros tiempos para que se guardara con le-
ges severas a los que las infringían.

Cuentanse 23 reyes y 60 príncipes y princesas
de sangre real entre los santos ingleses cano-
nicados por la Iglesia -

Pero la riqueza misma y el poderio de esos
monasterios, la relajacion de sus costumbres
en algunos despertaron al fin la envidia
y el rencor y resultado fué la Reforma con
Enrique VIII. | Libro XVII

Las religiosas anglosajonas.

Ya hemos visto abadesas renombradas co-
mo Hilda, Ebba, Etheldreda, Elfleda,
Ermentburga y Ememilda, pero estos ti-
pos aislados no bastan para formar una
senal indeleble en la historia de In-
glaterra. Veamos primero cual fué la
mision de la mujer entre las razas
germanas. Lo más admiraba a los Ro-
manos era la austera castidad de las
mujeres germanas y el respeto religioso
que les rendian los hombres a sus com-
pañeras de trabajos y peligros asi como
las ve en la paz como en la guerra;

147
Los honores casi como à divinidad que les
tributaban à las profetisas y sacerdotisas
que unas presidian en los ritos religiosos,
mientras que otras los acompañaban en
los combates". Aquellos sentimientos des-
conocidos en la corrompida Roma fueron
los que dieron nuevo vigor à la humani-
dad y la preparó p^{ro} recibir el cristianismo.
Los Anglo-Japoneses eran de la marina ra-
za que los Cimbricos, cuyas mujeres prefie-
reron la muerte al desonor. Para ellos la
mujer era una persona y no una cosa,
y la garantizaba el respeto universal,
y segun sus leyes eran casi iguales à
los hombres mas poderosos, ademas iban
à un pais en donde las Britonas gover-
naban, combatian y votaban en las A-
sambléas lo mismo que los hombres en i-
guales circunstancias. Una vez plantea-
do el cristianismo ellas lo adoptaron y
protegeron, y ademas no hay una sola
reina ó princesa de los primeros tiempos
cuyas costumbres no fueran puras, aun-
que sus pasiones sí. Sin embargo llama-
banlas princesas reales preodowebbe que
significa - las que tejen las ligaduras
de la paz, porque siempre se manifesta-
ban pacificadoras y mediadoras en las
guerras.

148
En las actas de fundacion, en los decretos
y concilios, en las asambleas politicas
y religiosas las firmas de las esposas y
hermanas de los Reyes se encontraban
al lado de las de ellos. No se dice que nin-
guna reinara en su propio nombre y
como heredera directa de la corona.
Pero si los germanos respetaban a las
princesas y sacerdotisas no asi a las de con-
dicion inferior y a las cautivas y los mon-
jes tuvieron que luchar violentamente pa-
ra protegerlas contra la barbarie de los
señores. En ningun pais del mundo se
vieron tantas virgenes consagradas a
Dios y en ninguna parte ejercieron igual
autoridad y gozaron de tan completo
respeto y estaban bajo la salvaguardia de
la legislacion. Las Abadesas tenian una
influencia y una autoridad que rivali-
zaba con la de los obispos y Abades mas
venerados. Ellas se trataban de igual
a igual con los Reyes y grandes seño-
res y no hacian voto de clausura pues
lo que se las veia en las cortes en
las solemnidades publicas y religiosas
en las Asambleas nacionales y firmaban

1216
1307) en los concilios al lado de los Reyes y
los obispos y en tiempo de Enrique ¹¹¹ 149
y Eduardo II se convocaron à cuatro
abaderas principales p^que asistiesen
al Parlamento en calidad de Pares.
No se sabe à punto fijo cómo vivian a-
quellas religiosas en sus monasterios ni
cuales eran las Reglas de ellos. Se sabe que
no podian hacer los votos definitivos antes de
los 23 años (aunque en Irlanda lo hacian aun
à los doce años) y en manos de un Obispo,
con consentimiento público de sus padres
y con voluntad propia. El vestido era negro.
(M. de Montalembert entre las oraciones del coro)

Estas religiosas se dividian en tres catego-
rias: las virgen consagradas desde la in-
fancia como las Abaderas Etta de Colden-
gham y Elflida de Whitby las muñices se-
paradas de sus maridos como Sta Etheldreda
y las viudas que iban à acabar allí en vida.
Fue en Irlanda en donde se fueron à for-
mar las primeras religiosas Anglo-Normas
en Touaures, Maremouth, Andelys y
Chelles.

Pero antes de aquella época ya se ha-
bían visto virgenes de origen celtaico en Es-
cocia y en Irlanda. A ellas pertenecia Sta
Bega (St Bee) hija de un rey de
Irlanda, la que huyendo al matrimonio

150
habian pasado el mar en un bote, desembarcar
cerca en la costa opuesta de la Northumbria
(Vista de Saint Bees or Bega por el P. Faber 1844)
y en seguida se hizo religiosa segun la leyenda
y tan benévola y caritativa con los pobres
que llevó el nombre de abeja bee en Cambr-
land en donde un promontorio lleva en nombre
y por muchos siglos en recuerdo protegia a los
desgraciados que la invocaban contra las injusticias.
De las princesas northumbrias contamos Hil-
da, Eba, Elfleda, Eanfleda, Etheldreda. Etc.
De las de las Asturias anglo-sajonas la de Kent
fue la primera convertida, y la primera
princesa cristiana, Ethelburga, que convirtió
a Edwin de Northumbria que tomó el velo
como viuda fundando un convento cerca de
Canterbury en Lyminge, cuya iglesia aún
subsiste. Su hermana Eadburga, sus hermanas
Earcwogtha, Ermenilda, Eanswida, Wer-
burga, Edelburga, Wetburga Etc. fueron
todas religiosas y algunas celebres funda-
doras. Otras religiosas de sangre real co-
mo Domneva, Meldreda fundaron el Monis-
terio en el Thanet - La última fue popular
vicina y su recuerdo y culto ha durado has-
ta la era moderna. Dos hermanas reyes
Melgytha y Melburga fueron tambien
santas y fundadoras.

Los descendientes del fiero Penda, el enemigo mortal del cristianismo fueron las que ¹⁵¹ más notables han sido entre las santas y religiosas del calendario anglo-sajón. Dos de sus hijas Kyneburga y Kyneswitha se hicieron religiosas. La primera se cree fue la fundadora de la Abadía de Gloucester y ambas fueron fundadoras de Peterborough. Hermanas y sobrinas de esta fueron Eadburga, Wereburga, Lesburga, Withburga & todas santas y religiosas ya antes y después de casadas. Hija de Lesburga fue Ermenilda que tuvo grande influencia en la conversión de la Mercia. La Abadía de Ely tuvo por primeras Abadesas una Reina de Northumbria, una de Kent y una de Mercia. Las princesas hijas de estas las siguieron en el mando y dignidad. La mas conocida de ellas fue Wereburga que tuvo poder soberano sobre todos los monasterios de su patria. Su cuerpo se halla sepultado en la magnífica Catedral de Chester.

Descendientes de los reyes de Wesse

fueron Coenbarga y Luttbarga, - esta
última fue religiosa in Barking, con-
vento en donde el estudio y la litera-
tura ocupan parte de los deberes de las
religiosas. Fue fundador de Wimbourne
en donde tambien las monjas se ocu-
paban de literatura clásica y religiosa.

Irildeswida, hija de un rey de Nessex
fue la fundadora de Oxford, monas-
terio que despues ha sido el foco de la
ciencia inglesa. Aun reposan alli sus
huesos profunados por orden de la Rei-
-na Liabel. Los estudios literarios eran
cultivados con esmero en los monaste-
rios de mujeres en los siglos VII y VIII
al igual de las de los hombres. Sin
dudo aquella afición les venia de las
costumbres literarias aprendidas en los
conventos franceses. Pero no por eso de-
jan de cultivar las ocupaciones feme-
ninas excelendo en obras de bordado
con tal perfeccion que eran renombradas.
Todas sabian latin, algunas griego y
transcribian y pintaban primorosamente.

Ademas eran tambien focos de luz, 153
enseñando asiduamente à las poetas
que les enviaban con ese objeto.

En Wimbourne nomas vivian 500
religiosas.

No se sabe à punto fijo donde tuvo
origen el primer monasterio doble de
hombres y mujeres, - pero vieronse des-
de Egipto, España, Italia, Bo-
-nia misma, Alemania, Belgica
Francia y en Inglaterra y en Ir-
-landa particularmente desde los
primeros tiempos de la conversion
de aquella isla. En Inglaterra no
eran los monjes los que goberna-
-ban las dos comunidades sino las
Abadesas que las tenian bajo sus
ordenes, otra tanto sucedia en Fran-
-cia, en Belgica y en Suiza. En
todas partes de Inglaterra siempre
eran las mujeres que gobernaban à
los hombres, aunque en otros paises
habia ejemplos contrarios. En Whitby
no solamente la Abadesa Hilda

dirigia uno monasterio doble sino que era al mismo tiempo una escuela de sacerdotes y misioneros y de poetas. En Uy la reina Etheldreda tenia bajo su soberania no solamente a monjes y sacerdotes sino a sabios de gran nombradía, otro tanto sucedia en Repton bajo la Abadesa Elpida. La Abadesa era la Señora feudal y los monjes de todas categorías trabajaban sus tierras y los más humildes vivian allí con todos los suyos. En Barking las sabias religiosas instruian a los niños pequeños. Pero el Obispo griego-asiático Todoro, hijo de otra raza y de otras costumbres no gustaba monasterios dobles y los prohibió que se fundaran nuevos, pero parece que no le hicieron caso, puesto que despues de eso se edificó el de Winbourne, el mas importante. No fue sino con la invasion de los Daneses que esta costumbre desapareció. La influencia de la mujer en las razas germánicas existe aún en sus descendientes ingleses y Norte-Americanos.

Aquellos monasterios dobles eran sin

embargo edificios enteramente separados
 con sus murallas y rejas de hierro que
 los separaban y à veces hasta rios y
 precipicios se ponian entre uno y otro.
 Jamas en aquellos tiempos se señaló nin-
 -gun escándalo entre frailes y monjes y
 el venerable Beda lo unico que le causa
 disgusto en los monasterios de mujeres es
 su amor al lujo y à los colores vivos que
 eraban contrariando las instituciones
 primitivas. Eso les venia de rara y aun
 existe ese gusto entre las inglesas. (Vesti-
 -dos de las religiosas Vol. V - p. 334) Parece
 que los monjes participaban tambien de
 esa propension al lujo en el vestir.
 Las relaciones entre los monjes y las mon-
 -jas eran tiernamente fraternales y las car-
 -tas que se escribian particularmente en-
 -tre Winifredo (S. Bonifacio) el apóstol de
 la Germania, y las religiosas de los con-
 -ventos ingleses son ejemplos de ternu-
 -ra angelical y nada mas y las Abaderas
 y misioneros se consolaban y dabanse mu-
 -tuamente consejos en sus conflictos y afa-
 -nes ya para convertir à los paganos ya para
 gobernar sus conventos. (Varias cartas 344d)
 Ellas mandaban à los misioneros libros, ves-
 -tidos, ornamentos.

Todos, monjes y monjas ausiaban ir a Roma,
lo cual conseguian con más frecuencia de lo
que se puede creer si pensamos en las dificultades y peligros de esos viajes. Las Abadesas comprendian tambien en busca de concuehos espirituales en Roma, pues naturalmente era grande la responsabilidad que tenían. Ademas tenían que vivir del producto de las tierras del monasterio y solian en tiempo de guerras o de arides sufrir grandes conflictos. Los Reyes, principes & a veces pretendian ir a vivir largo tiempo en los monasterios produciendo desordenes y apuros y usando las pestes despoblaban campos y ciudades y sus desgracias eran indelicibles.

La bella y sabia Lioba desde el fondo de su convento de Winbourne escribia a San Bonifacio cartas llenas de uncion. Esta Lioba (bien amada) era querida de todos y así el Sto Obispo la hizo llamar hasta el fondo de la Germania a convertir con él esos pueblos paganos. Su verdadero nombre era Lobgytha. (La civilisation Bretonne chez les Francs - par Ozanam).

Aquellas religiosas tenían sus amigas preferidas: Sta Hilda tenía la suya, Sta Ethelburga tenía la suya (p. 375) Todas estas santas dicen que tenían el presentimiento de su muerte que se la anunciaba la amiga

que habia muerto antes.

157

"En todas estas nobles doncellas, prometidas à Dios, se siente algo de intrepido y de fuerte que es más que en sexo. Esto es característico de la vida religiosa que transfigura así la naturaleza humana dándole al alma lo que le faltaba en la vida material. Ella inspira à la joven virgen algo de viril que la arranca à todas las debilidades de la naturaleza, que la convierte à su tiempo en una heroína, pero en una heroína tierna y dulce, surgiendo de los abismos de la humildad, de la obediencia y del amor, para subir hasta los aires más generosos y llegar à todo lo más luminoso y grande del valor humano.

"Ella vierte en el corazón del monje del verdadero religioso, del verdadero sacerdote los terrores de una compasión inteligente, de una ternura sin límites, de una seriedad sin molice, de una paciencia sin tregua, de tal suerte que solo el corazón de la mujer podría sentir."

A campana herida - voacé -

Hacer bien a villanos es echas agua
en la mar.

Desde ahora para entonces, y
desde entonces para ahora...

El retorne no es huir, ni el esperar
es cordura, cuando el peligro sobrepasa
a la esperanza.

Cuando se extinguió la Orden de la compañía de Jesus contaba esta 41 provincias con 24 casas profesas, se daba enseñanza en 669 colegios, 61 noviciados 171 seminarios, 340 residencias 271 misiones - Contaban 25,589 miembros, entre ellos 11,293 sacerdotes, distribuidos 1,542 iglesias. El 19 de Setiembre de 1757 los Jesuitas fueron expulsados de la corte de Portugal. En 1759 - fue decapitada Leonor Vicina de Goa como cómplice de las ~~suas~~ llamadas maquinaciones Jesuíticas contra el rey de Portugal.

En 1764 Luis XV por instigación de la Pompadour suprimió la orden en Francia Carlos III de España expulsó a todos los Jesuitas de sus Estados con una orden expedida en Abril de 1767.

El rey de los Dos Sicilias los expulsó en Noviembre - y por último el papa Clemente XIV suprimió la orden el 2. 21 de Julio de 1773 -

Solo Catalina de Rusia los acogió en Polonia, Federico II los protegió en Prusia